PANORAMA DE LIBROS

MERCURIO

Ejemplar gratuito | Número 108 | Febrero 2009

Revista fundada para el fomento del libro y la lectura | Año XI

ÁLVARO POMBO "Mis libros son analíticas del mal"

MARUJA TORRES "La literatura no hace desaparecer el dolor pero lo doma"

IGNACIO BOSQUE,
de la Real Academia Española

"En la lengua también hay sorpresas, misterios y maravillas"

La vida de las palabras

Sala de Comisiones
Marqués de Villena de la
Real Academia Española

Fundación José Manuel Lara

RICARDO MARTÍN

PREMIO NADAL 2009

Premio 2009

Un cuento para adultos sobre la felicidad de no rendirse jamás

Finalista 2009

Una historia urbana sobre la verdadera esencia de quiénes somos

DESTINO

PANORAMA DE LIBROS
MERCURIO
Número 108 | Febrero 2009

LA VIDA DE LAS PALABRAS

EL MUNDO ENCUADERNADO Antonio Muñoz Molina 08 "Las enciclopedias, como los diccionarios, reproducen la realidad y al mismo tiempo la vuelven manejable"

IGNACIO BOSQUE Tomás Val / Ricardo Martín 10 Entrevista con el académico y director de la Nueva Gramática de la Lengua Española

ENTRE LA RED Y EL PAPEL Francisco Rico 13 La vigencia de dos diccionarios clásicos en la era de internet: María Moliner y Joan Corominas

EL ORDEN DE LAS COSAS José Cruz 14 La enciclopedia debe buscar sobre todo el rigor y la atemporalidad de los contenidos

EL GRAND LAROUSSE Carlos Pujol 16 Pequeña historia de una de las mejores obras colectivas publicadas en España

LOS ORÍGENES DEL ESPASA Philippe Castellano 18 La Gran Enciclopedia Universal Ilustrada, obra monumental de la bibliografía española

CLÁSICO Antonio Garrido 21 Francisco de Quevedo es el autor con más voces incluidas en el diccionario *Autoridades*

CIUDADES

BERLÍN. MERCADO DE LA WINTERFELDTPLATZ Fernando Valls 22 Paseo por el barrio de la escritora judía Nelly Sachs y del pintor Kirchner

LECTURAS

NARRATIVA 24 Hipólito G. Navarro. Ana María Matute. Luis Mateo Díez. Eduardo Halfon. Lolita Bosch. Miguel Ruiz Montañez. Cristina Cerrada. Milena Agus

ÁLVARO POMBO Ignacio F. Garmendia / Ricardo Martín 28 "Mis libros son analíticas del mal"

MARUJA TORRES, Premio Nadal 2009 Guillermo Busutil / Ricardo Martín 36 "La literatura no hace desaparecer el dolor, pero lo doma"

ENSAYO Y POESÍA 45 Ramón Gómez de la Serna. Stephan Zweig. Rafael Sánchez Ferlosio. Carmen Sigüenza. Andrés Neuman. César Antonio Molina

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL 40 *Porta Coeli. La orden de Santa Ceclina, ¡Estela grita muy fuerte!, Queridos piratas, Viaje a la luna*

FIRMA INVITADA

EL ANILLO MÁGICO Clara Sánchez 50 La palabra anillo provoca por sí sola la idea de encantamiento

El legado andalusí

Un espacio para revivir el legado científico de al-Andalus

Pabellón de al-Andalus y la ciencia

Parque de las Ciencias de Andalucía-Granada

Parque de las Ciencias
Avda. de la Ciencia s/n.
18006-Granada
Tlfno.: +34 958 131 900
www.parqueciencias.com
info@parqueciencias.com

Fundación El legado andalusí
C/ Mariana Pineda, s/n
Corral del Carbón
18009-Granada
Tlfno.: +34 958 225 995
www.legadoandalusi.es
www.rutaslegadoandalusi.es
info@legadoandalusi.es

JUNTA DE ANDALUCIA

Fundación
El legado andalusí

Cofinanciado por FEDER
Fondo Europeo de
Desarrollo Regional

Parque de las Ciencias
ANDALUCÍA · GRANADA

FUENTES DEL SABER

Desde la Historia Natural de Plinio el Viejo y las Etimologías de San Isidoro, que pretendían conservar los conocimientos de una época, y la Enciclopedia de Diderot y D'Alembert de 1751, cuyo objetivo era posibilitar el acceso a las ideas filosóficas de la Ilustración, cada país ha tenido su gran enciclopedia y su gran diccionario. La Británica, la Brockhaus alemana, la Bolshaya rusa, la Espasa española, el Covarrubias o el Oxford son algunas de las enciclopedias y diccionarios más célebres. En España hay que remontarse a 1883 para encontrar el Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano de literatura, ciencias y artes editado en Barcelona por Muntaner y Simón. Desde entonces, estos compendios del saber, basados en el rigor, la condensación de la información y el interés universal, han sido manuales imprescindibles para la enseñanza y la cultura de numerosas generaciones. De hecho, en casi ninguna familia han faltado estos instrumentos útiles, siempre a mano, como fuentes de información y de aprendizaje del lenguaje. También estos libros continúan fascinando a los adultos que gustan de aventurar su curiosidad entre sus páginas. Igual que Borges, quien siempre imaginó en su obra una enciclopedia que fuese infinita.

En este número de Mercurio, Antonio Muñoz Molina, aborda las enciclopedias y diccionarios como herramientas de conocimiento. El académico Ignacio Bosque explica las novedades que tendrá la Nueva Gramática de la Lengua Española. Francisco Rico reflexiona sobre la vigencia de los diccionarios clásicos. José Cruz cuenta el método de elaboración de una enciclopedia. Carlos Pujol relata el proceso de adaptación de El Grand Larousse Encyclopédique al español. El hispanista e investigador Philippe Castellano escribe sobre los orígenes del Espasa (1908) y finalmente Antonio Garrido escribe sobre Francisco Quevedo, el autor al que la Academia consideró como el más creativo del idioma.

Mercurio es una publicación de la Fundación José Manuel Lara para el fomento de la lectura

Fundación José Manuel Lara

Presidente **José Manuel Lara**
Vicepresidente **José Creuheras Margenat**
Vocales **Consuelo García Píriz**
Antonio Prieto Martín

Directora **Ana Gavín**

PANORAMA DE LIBROS
MERCURIO

Director **Guillermo Busutil**
Editor gráfico **Ricardo Martín**
Coordinadora **Carmen Carballo**
Consejo Editorial **Carlos Pujol**
Adolfo García Ortega
Manuel Borrás
Ignacio F. Garmendia
Jesús Vigorra
Maquetación **milhojas. servicios ed.**

Imprime **Artes Gráficas Gandolfo**
Depósito Legal **SE-2879-98**
ISSN **1139-7705**

© **FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA**
Edificio Indotorre. Avda. de Jerez, s/n.
41012 Sevilla
Tel: 95 450 11 40
www.revistamercurio.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es

Envío de libros para reseñas:
Revista Mercurio
Fundación José Manuel Lara

Para publicidad en Mercurio:
Marcos Fernández
revistamercurio@fundacionjmlara.es
Tel: 95 450 11 40

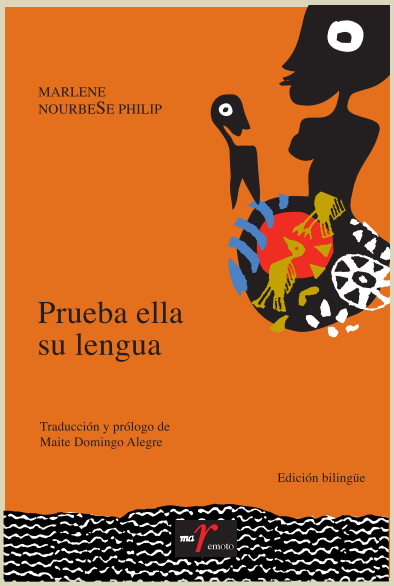
La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Mercurio tiene una difusión mensual de 50.000 ejemplares con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

Colección ma*R*emoto

La poesía es un antídoto contra los efectos nocivos de la globalización. Porque sigue creyendo que las voces individuales (la de los pueblos y la de cada persona en concreto) no deben fundirse o confundirse sino visitarse y probarse mutuamente y porque confía en lo particular antes que en lo universal y en las minúsculas antes que en las mayúsculas, las abstracciones o las teorías. La globalización arrasa y conquista. La poesía preserva y cura. *ma*R*emoto* es una colección de poesía periférica o secreta (maya-quiché, mapuche, eslovena, india, china, patagónica, bengalí, japonesa, neozelandesa, caribeña, etc.) que aspira a dibujar un pequeño mapamundi portátil de las emociones, las imágenes, los ritmos y los símbolos de la Tierra sin reducirlos al muestrario de un vendedor ambulante. Poesía para respirar y hacer más ancho el mundo. Y poesía para que el mundo siga creyendo en sí mismo.

JESÚS AGUADO



26. *Prueba ella su lengua*
Marlene NourbeSe Philip (Canadá)
Traducción y prólogo de Maite Domingo Alegre
Inglés caribeño-castellano. 180 págs.

27. *Tres monjes budistas (110 haikus).* Ozaki Hôsai, Taneda Santôka, Yamagushi Seishi (Japón). Edición y traducción de Vicente Haya. Japonés-castellano. 132 págs.

Características:
16 x 23,5 cm. Precio: 10,82 €
maRemoto presenta los textos en sus lenguas y grafías originales, junto con las traducciones al castellano realizadas por traductores reconocidos.

ALGUNOS TÍTULOS PUBLICADOS:

18. *Poemas*. Sunil Gangopadhyay (India). Traducción de Shyama Prasad Ganguly. Bilingüe bengalí-castellano. 120 págs.

19. *Antología de poesía de la Patagonia*. Nini Bernardello, Graciela Cros y otros (Argentina). Edición y prólogo de Concha García. Castellano. 157 págs.

20. *A capella: Antología selecta*. Lucienne Stassaert (Bélgica). Traducción de Fernando García de la Banda Prólogo de Bart Vonck. Bilingüe neerlandés-castellano. 221 págs.

21. *Azul amarillo*. Ron Riddell (Nueva Zelanda). Traducción y prólogo de Rogelio Guedea. Bilingüe inglés-castellano. 141 págs.

22. *Hilado de chicas*. Murad Kadiri (Marruecos) Traducción, prólogo y notas de Francisco Moscoso García. Bilingüe árabe-castellano. 145 págs.

23. *El arte de la pobreza. Diez poetas portugueses contemporáneos.* Fátima Maldonado, Fernando Guerreiro y otros. Edición y traducción de José Ángel Cilleruelo. Bilingüe portugués-castellano. 249 págs.

24. *La memoria iluminada: poesía mapuche contemporánea*. Lorenzo Aillapán, Liliana Ancalao y otros (Chile). Edición, compilación y prólogo de Jaime Luis Huenún. Versión mapúchezüngun de Víctor Cifuentes. 416 págs.

25. *El llanto de la rosa.* Máyid Abu Gush (Palestina). Prólogo de Esther Morillas. Edición, traducción y notas de Juan Pablo Arias Torres. Árabe-castellano. 116 págs.

centro de ediciones
málaga.es diputación

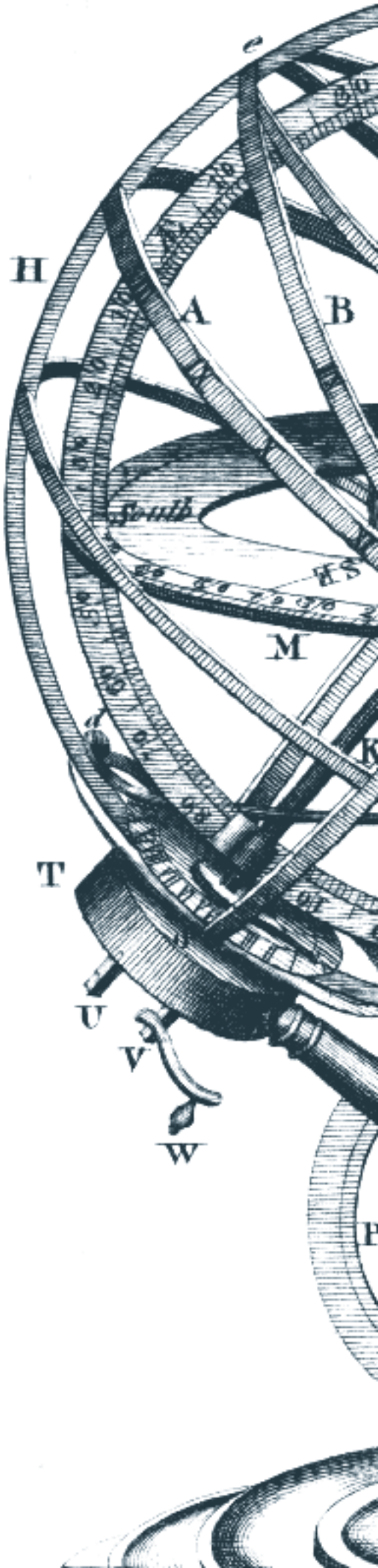
Tlfs.: 952 069 207 - 8
www.cedma.com
e-mail: cedma@malaga.es

"Para un hombre ocioso y curioso... el diccionario y la enciclopedia son el más deleitable de los géneros literarios"

JORGE LUIS BORGES

ILUSTRACIÓN DE ASTROMUJOFF

El mundo encuadernado

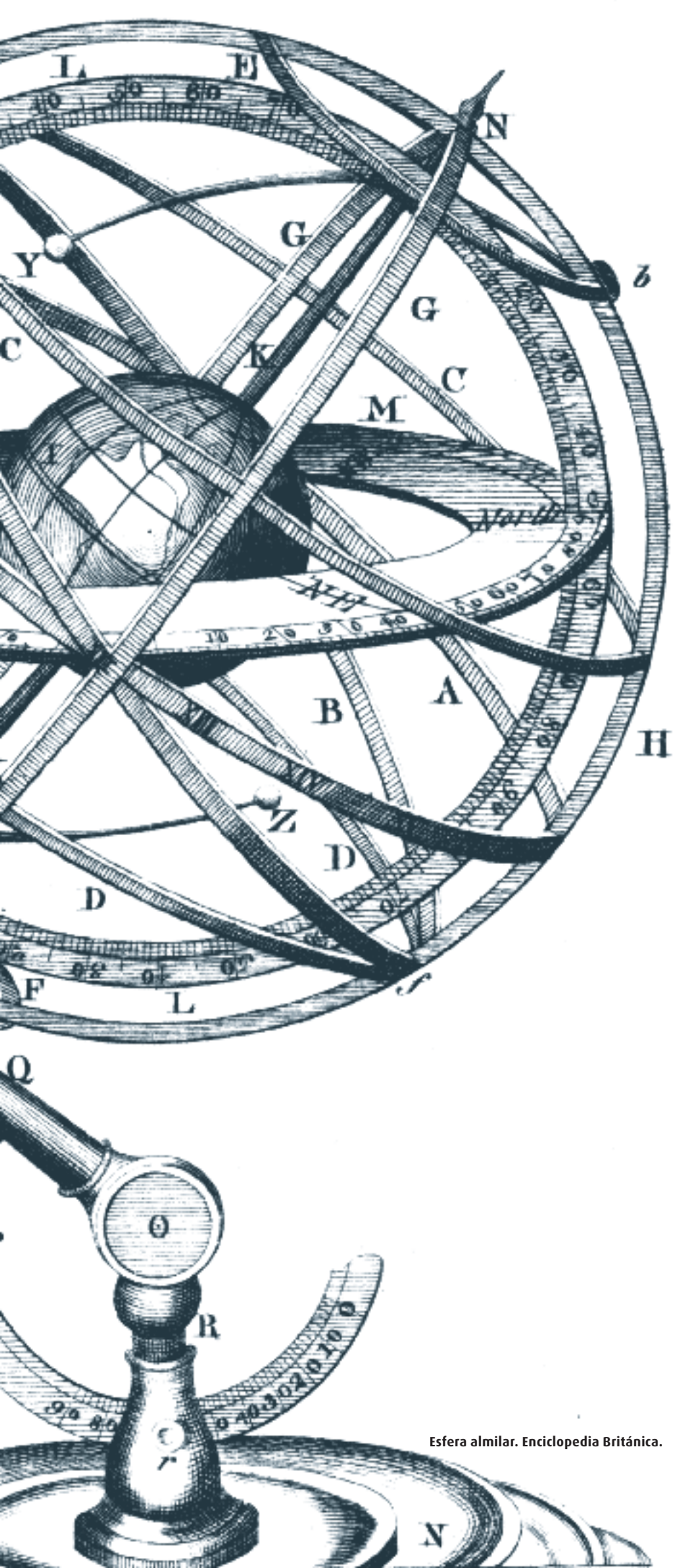


ANTONIO MUÑOZ MOLINA

Una enciclopedia es una maqueta del mundo dispuesta en orden alfabético. Las enciclopedias, como los diccionarios, nos sirven para aprender, pero nos fascinan por el mismo motivo que las maquetas de edificios o de estaciones de tren: reproducen la realidad y al mismo tiempo la vuelven manejable; nos ofrecen el espectáculo de su diversidad y al mismo tiempo la ilusión de un orden que nos parece natural y exterior a nosotros pero que es tan sólo un modelo a escala creado por nuestro cerebro para orientarnos en lo que de otro modo sería incomprensible. Para hacer justicia al asombro que merecen las cosas comunes deberíamos remontarnos a nuestro primer encuentro con ellas, casi siempre olvidado. Porque me hizo tanta impresión yo me acuerdo de mi primer diccionario, que tuve en mis manos en mi querida escuela de los jesuitas en Úbeda: era pequeño, un Iter de Sopena, pero era prodigioso; un libro en el que estaban contenidas todas las palabras; un libro en el que cualquier palabra se podía encontrar rápidamente siguiendo un procedimiento que sólo requería el aprendizaje del orden alfabético. Uno pensaba una palabra cualquiera y estaba en algún lugar del libro: escondida, pero no perdida, como en una celdilla de un gran panal que se desplegaba sin esfuerzo entre las manos, con la misma facilidad con que aparecía un conejo o una paloma o un pañuelo en las de uno de aquellos ilusionistas que también nos entusiasmaban entonces. Conejo, paloma, pañuelo, ilusionista: también esas palabras estaban en el diccionario. Y también, para diversión eterna de una generación tras otra de niños, muchas de las palabras marranas que nos daban tanta risa, como pedo o culo, aunque otras, enigmáticamente, no venían. No creo que haya nadie que no se acuerde de aquella definición de pedo que venía en el Iter: "ventosidad por el ano". Tenía la virtud de dar existencia tipográfica a una marranada infantil y al mismo tiempo de volverla incomprensible. ¿Ventosidad? ¿Ano? Así que de nuevo había que ponerse a buscar, no sin desconcierto. Muchos años después, uno de mis hijos me llegó con una sorpresa que había encontrado explorando su primer diccionario, y que lo tuvo desconcertado un tiempo: "sobaco", una palabra tan familiar y propicia para la diversión, tenía una definición muy rara: "axila". Y al buscar axila en el diccionario se encontraba sobaco, de modo que había un hilo de necesidad entre lo más conocido y lo más raro.

Las enciclopedias, como los diccionarios, reproducen la realidad y al mismo tiempo la vuelven manejable

La afición nunca me ha abandonado. La afición no sólo a los diccionarios y las enciclopedias como herramientas de conocimiento, sino también, tal vez sobre todo, de disfrute y entretenimiento, de búsqueda y de hallazgo al azar.



Esfera almilar. Enciclopedia Británica.

Busco algo en mi Enciclopedia Británica y mientras paso las hojas descubro una ilustración o una palabra que me llaman la atención y me olvido del motivo por el que me puse a buscar

Busco algo en mi Enciclopedia Británica y mientras paso las hojas descubro una ilustración o una palabra que me llaman la atención y me olvido del motivo por el que me puse a buscar, y me encuentro leyendo una descripción estupenda de un pájaro o de una capital de provincia de Hungría o la biografía sintética pero absorbente de un explorador que recorrió Siberia a finales del siglo XVIII. Claro que todo eso lo puedo consultar en Internet, y suelo hacerlo con provecho, y con bastante disfrute, y además me hago cargo, como apasionado ecologista, de los árboles que no van a ser talados para que yo me dé el gusto anticuado de tocar unas páginas en las que esté impresa la información que me hace falta. Pero disfrutar de líneas excelentes de metro tampoco me impide si hace un tiempo aceptable dar una caminata por Madrid o por Nueva York para ir a algún sitio, o para no ir a ninguna parte. Lo que Internet no me da es la impresión visual y táctil de una forma, de esa maqueta que es un libro o una hilera de volúmenes con las letras en los lomos, la majestad de una presencia que en muchos casos está llena de asociaciones sentimentales. Mi diccionario inglés más querido, el admirable *American Heritage Dictionary*, me ha acompañado desde que lo compré un invierno de hace ya bastantes años en una librería universitaria de Virginia. Y la Enciclopedia Británica forma parte de mi cuarto de trabajo igual que la mesa y la lámpara y la ventana, dispuesta a regalarme una palabra, una fracción mínima del mundo, en cuanto yo se lo pida por necesidad o capricho.

El director de la Nueva Gramática Española, Ignacio Bosque, en un salón de la Real Academia Española. Al fondo un retrato de Dámaso Alonso.

IGNACIO BOSQUE

"La Nueva Gramática Española permitirá saber a cada usuario si una expresión es compartida por otros trescientos millones, o no va más allá de su país o región"

Entrevista de **Tomás Val** | Foto de **Ricardo Martín**

Después de más de setenta y cinco años desde la última edición, la Real Academia Española prepara una Nueva Gramática del español, que verá la luz en diciembre de 2009. El encargado de dirigir el enorme trabajo que eso supone es Ignacio Bosque (1951), el académico que ocupa el sillón *t* desde que en 1997 tomara posesión de su plaza.

Definido por algunos como "el mejor gramático de la lengua española", Bosque fue discípulo (preferido) de Lázaro Carreter, quien le propuso para la Academia. Catedrático de Filología Hispánica de la Complutense de Madrid, publicó, junto con Violeta Demonte, la *Gramática descriptiva de la Lengua Española;* el Diccionario Redes y colaboró activamente en la elaboración del Diccionario Panhispánico de Dudas. Desde hace unos años, se dedica casi exclusivamente a la Nueva Gramática Oficial que pronto verá la luz.

Usted cursó el bachillerato de Ciencias y siempre ha manifestado que le hubiese gustado estudiar Arquitectura si no hubiese sido por sus dificultades con el dibujo. ¿Podríamos establecer un cierto paralelismo entre la arquitectura y el lenguaje?.

Así es, pero yo destacaría también otra analogía. Las oraciones y los discursos se montan a partir de estructuras articuladas que se hacen con palabras. Las formas en que se engarzan las palabras, las posiciones que ocupan, la manera precisa y a la vez sutil en que intervienen en la construcción de estructuras cada vez más complejas, tiene algo que ver con la arquitectura. De hecho, los lingüistas usamos a todas horas los términos *construcción y estructura*.

En materia filológica cada vez se utiliza más el término "ciencia". Pero hablamos de la Lengua; si me permite la expresión, de una "potencia del alma". ¿Qué parte de las palabras atribuiría usted al "*espíritu*" y cuál a la razón?

La lingüística es una ciencia porque hay un sistema detrás de las palabras. Un sistema que nos corresponde desentrañar. Lo es también porque las cuestiones que aborda son empíricas, objetivas. Es un sistema complejo porque está constituido por factores de tipo formal y por otros de naturaleza histórica y cultural. No siempre es fácil, o siquiera posible, distinguir unos de otros. De hecho, en algunos campos, como la sintaxis, la distinción se puede intentar con ciertas garantías de éxito. En otros, como la lexicografía o la lexicografía, es casi imposible establecerla.

¿Serían las palabras el ADN de las ideas?

Prefiero ver las palabras como los ladrillos con los que se construyen las ideas. El proceso de ensamblado es, desde luego, bastante complejo. Otra cosa es cuál es la composición de cada uno de esos "ladrillos", tema este particularmente interesante.

Una de las cosas más sorprendentes del intelecto humano es que las matemáticas *funcionen,* que expliquen aquello que nunca hemos visto. ¿Es igualmente extraordinario que las palabras sirvan para transmitir a las demás personas las ideas que nos rondan por la cabeza?

Lo que acaba de decir es casi la definición misma de *sintaxis*. El aspecto más atractivo de la sintaxis es que no existe una lista previa de oraciones o de ideas que haya que explicar. Existen, en cambio, repertorios de palabras, que han de ser limitados: son los diccionarios. El estudioso de la gramática tiene que averiguar cómo articulamos pensamientos complejos con estos elementos simples o aparentemente simples. El hecho de abrir un libro al azar, leer la primera frase que aparezca ante nuestra vista y entenderla a la perfección, captando incluso sus aspectos más sutiles, tiene mucho de misterioso. Estudiar la gramática de un idioma es, en lo fundamental, dar pasos que nos ayuden a explicar ese misterio.

La RAE, bajo su dirección, está preparando una Nueva Gramática del español. La última edición de una Gramática de la Academia data de 1931. ¿Cuáles serán las principales novedades de la obra que preparan?

Serán tres. En primer lugar, la Gramática abordará el español en su conjunto, no sólo el que hablamos en España. Analizamos primero las estructuras que compartimos todos los hispanohablantes, que son muchas, y luego las diferencias que corresponden a cada país o a cada área lingüística. Esas diferencias pueden venir de México, del Perú o de España. En segundo lugar, es también una obra normativa, en la que se distinguen las construcciones que forman parte de la lengua estándar de otras que

no tienen prestigio y no se recomiendan. Los juicios normativos se justifican y se matizan adecuadamente en cada caso particular. En tercer lugar, esta obra no puede pasar por alto lo mucho que se ha escrito sobre la gramática del español en los últimos cincuenta años. No se puede escribir una gramática en el 2009 como si estuviéramos en 1931.

Imagino que el español de Hispanoamérica tendrá mucha mayor presencia en esta obra que el que se utiliza en España.

Si se entiende por "español de América" un sistema gramatical que comparten todos los hablantes hispanoamericanos, frente al español europeo, habría que decir que tal entidad no existe, salvo en una serie de construcciones bastante breve. En las reuniones de la Comisión Interacadémica, en las que estaban representadas todas las áreas, hemos comprobado que las diferencias entre México y la Argentina eran muy notables. Algunas de esas opciones pertenecían también al español peninsular, pero otras no. Como le decía, en esta obra se describe primero lo común, y luego lo diferente. La RAE no lo hizo así en otras ediciones de su *Gramática*.

¿Ha percibido que el interés por la Lengua y su estudio haya decrecido en los últimos años?

Los periodistas tienen algo de culpa en el hecho de que el único acercamiento al idioma que conoce la mayor parte de las personas es el normativo o el prescriptivo. Los lingüistas somos vistos como los policías del idioma y nadie parece tener demasiado interés por saber algo más sobre su propia lengua. Mucha gente no es siquiera consciente de que la lengua es un sistema articulado que nos pertenece, que está dentro de nosotros y que nos permite relacionar la forma con el sentido en un conjunto amplísimo, y a la vez restrictivo, de variantes. Esta forma de ver el idioma no forma parte, lamentablemente, de la cultura general. Los estudios lingüísticos especializados son cada vez más profundos, y abordan más y más cuestiones, pero, a la vez, el desinterés por la lengua propia se va extendiendo. Esta situación tiene algo de paradójico.

¿Podría ser ese desinterés también la causa del abandono de ciertas disciplinas humanistas?

La paradoja se extiende a ellas, desde luego. Las disciplinas a las que se refiere usted están muy vivas entre los investigadores, pero el concepto de "cultura general" –tan importante hace treinta o cuarenta años– está vaciándose de contenidos de forma alarmante.

"Me parece que es posible ir introduciendo poco a poco a los alumnos en el análisis del idioma. Habría que hacerlo con menos terminología y con más reflexión; con menos etiquetas y con un espíritu más indagador"

Se afirma que el español es una lengua que cada día despierta mayor interés allende nuestras fronteras. ¿A qué se debe ese auge?

Fundamentalmente a que es una lengua muy homogénea, que permite comunicarse sin dificultades a los hablantes de veintidós países, por no hablar de las consecuencias que tiene todo ello para el comercio o para los intercambios culturales. La reciente inmigración que hemos tenido en España ha permitido a muchos españoles aprender algo sobre otras formas de hablar español. En mi opinión, esos nuevos conocimientos, adquiridos de forma inadvertida, son muy importantes. Nuestra Gramática le permitirá a cada usuario saber cuánto comparte con los demás hispanohablantes, adquirir conciencia de la lengua que habla, saber, por ejemplo, si una expresión que le parece normal es compartida por otros trescientos millones, o –por el contrario– no va más allá de su país o de su región.

Usted fue discípulo de Lázaro Carreter, un lingüista innovador, indispensable, y un Presidente de la RAE que inició y consolidó el actual prestigio de esa institución. ¿Qué le debe nuestra lengua a su maestro?

Le debe mucho. Por un lado, fue el primer impulsor de ese sentimiento al que antes hacía referencia; la importancia de reflexionar sobre la forma en que decimos las cosas, en lugar de conformarnos con que nuestras ideas puedan ser captadas vagamente por los demás. Por otro lado, como usted dice, la actual renovación que se percibe en la RAE es el reflejo de una tarea ingente que fue iniciada por él. Creo que todos tenemos una deuda de gratitud con Lázaro. Yo la tengo particularmente porque me enseñó mucho, y también porque confió en mí para un proyecto de tanta envergadura como es este, pero, por razones diferentes, todos tenemos en alguna medida cierta deuda con él.

Cuando se habla del descrédito de la Cultura y de los bajos niveles de lectura, todavía el buen hablar y el bien escribir se valoran en nuestros días. Incluso entre la gente ágrafa, la Literatura tiene un prestigio difícilmente alcanzable por otras disciplinas del saber. ¿A qué atribuye ese prestigio de la palabra?

Ojalá lo tuviera. Yo no estoy tan seguro de que lo tenga. Quizá sea demasiado pesimista, pero me parece que muchas personas dan escasa importancia a los asuntos de la lengua, y que piensan algo así como "¿Qué importa cómo diga yo las cosas si me hago entender?". En cuanto a los escritores, ojalá alcanzaran una pequeña parte del prestigio que poseen en los medios de comunicación los deportistas o los actores de cine. Parecen estar mejor situados que los científicos, lo que no deja de ser igualmente triste, pero mucho peor que esos otros profesionales a los que me refiero.

Tampoco es extraño que a los académicos se los catalogue como sabios.

La mayor parte de mis amigos en la RAE lo son, sin duda. No lo digo porque se los perciba así generalmente, sino porque lo he comprobado de primera mano en los once años que llevo en la Academia.

¿Para cuándo está prevista la publicación de la Nueva Gramática?

Para el 9 de diciembre de 2009. Naturalmente, la versión final del texto que irá a la imprenta ha de estar completamente cerrada mucho antes.

Por último, ¿cree que la política educativa en las escuelas es la adecuada para conseguir un buen dominio del idioma? ¿No sería conveniente, antes de entrar en otras disciplinas, que los alumnos supieran escribir y leer bien?

Creo en efecto, que lo principal es lograr que los alumnos alcancen un buen dominio de la lengua, tanto de la oral como de la escrita. Ya existen muy buenos textos de bachillerato que cuidan especialmente estos aspectos. Pero me parece que es posible, además, ir introduciendo poco a poco a los alumnos en el análisis del idioma. Habría que hacerlo con menos terminología y con más reflexión; con menos etiquetas y con un espíritu más indagador. Ahora se pretende que los estudiantes conozcan más y más términos técnicos. En mi opinión, habría que abrirles la puerta hacia el mundo del lenguaje de otra forma. Por ejemplo, mostrándoles que en la lengua hay tantas sorpresas, tantos misterios y tantas maravillas como en las novelas de Harry Potter.

Entre la red y el papel

Internet es admirable, pero no fiable: es peligroso navegar en un barco sin capitán

FRANCISCO RICO

No sería ningún disparate opinar que los diccionarios en el formato tradicional de los libros son cosa del pasado. ¿Tienen sentido las nuevas ediciones de las grandes obras de Joan Corominas y María Moliner que acaban de lanzar Gredos y RBA? En los días de Internet, Google y las Wikipedias, de los *e-books* y los USB de memoria casi inagotable, ¿vale la pena ir a buscar una determinada información en un volumen en papel? ¿No es más ventajoso teclear una palabra y dejar que los rastreadores de la *web* hagan su trabajo? Sí y no.

El problema de Internet, el gran atolladero, consiste en que ahí está todo, bueno, malo o quién sabe, y todo revuelto, todo sin filtrar. Por haber demasiado, es con frecuencia como si no hubiera nada: uno salta de un lado a otro y acaba con la misma perplejidad del comienzo. Para no quedar atrapado en la red, hay que poseer el criterio y el conocimiento firmes que precisamente son lo que suele faltarnos cuando recurrimos a un instrumento de consulta. Internet es admirable, pero no fiable: es peligroso navegar en un barco sin capitán. En las dudas, se requiere el discernimiento de una autoridad, la garantía de una firma. Pocas más seguras que María Moliner y Joan Corominas.

En mi primera línea he usado el sustantivo *disparate*. Es una bonita palabra y dan ganas de conocerla mejor. Veamos. En 0,22 segundos, Google me proporciona "aproximadamente" 11.300.000 referencias del vocablo. Pero ¿qué demonios hago yo con tantos millones de disparates? Conque me voy, en la *web*, a la última edición del diccionario académico, donde leo:

1. *m*. Hecho o dicho disparatado.
2. *m. coloq.* atrocidad (‖ demasía).

Una etiqueta me advierte de que se trata de un "Artículo enmendado"; y, en efecto, pinchando en ella compruebo que *demasía* se ha sustituido por *barbaridad*.

O sea, que para enterarme medianamente tengo que pasar antes por las tres acepciones de *disparatado* ("Que disparata", etc.) y por la única de *disparatar* ("Decir o hacer algo fuera de razón y regla"). La verdad es que la Real Academia Española ha ido a peor desde 1732, cuando definía de por sí y por entero cada uno de los términos de la familia léxica de *disparate* ("Hecho o dicho fuera de propósito y de razón") sin necesidad de mandarlo a uno de Herodes a Pilatos. Ni parece que las enmiendas de la *web* supongan progreso: bien está eliminar el hoy oscuro *demasía*, pero remplazarlo por *barbaridad*, después de que ya conste *atrocidad*, no es ningún paso adelante.

María Moliner registra tres acepciones de *disparate*. Copio sólo la primera:

1. *m. (Decir, Ensartar, Escribir, Soltar)* Cosa absurda, falsa, increíble o sin sentido que se dice por equivocación, ignorancia, trastorno de la mente, etc.: "Dice tales disparates que parece que está loco".

La definición es pormenorizada a la vez que sencilla y clara, y se acompaña de un ejemplo. Los verbos que van entre paréntesis, al principio, son una de las muchas aclaraciones y complementos que doña María incluye por doquiera: en este caso, se trata de los verbos con los que normalmente se construye el sustantivo. Tras dar adecuada cuenta de otras acepciones de la palabra ("Acción imprudente e irreflexiva...", "Maldición, insulto..."), se recoge su frecuente empleo con el valor de *mucho*: "Me he reído un disparate". Con buena lógica, *disparatar* se explica en función de *disparate*, no viceversa. Es todo lo que uno espera de un excelente diccionario de uso.

Pero como mi curiosidad no se satisface con el uso y el sentido, me pregunto por el origen de *disparate*. Según la Academia, siempre en Internet, viene de *disparatar*, que procede a su vez del latín *disparātus*, participio pasado de *disparāre*, es decir, 'separar'. No me lo creo. Ni el sustantivo sale del verbo, ni el verbo de ese participio latino.

Echo mano, pues, en papel, del vocabulario etimológico de Corominas, y la que ahí encuentro es una historia harto más fidedigna, compleja y sabrosa. La palabra de marras es una alteración de *desbarate*, de cuya parentela sobreviven *desbaratar* ('desconcertar') y *malbaratar* ('disipar'), y cuya *b*, que aún era regular para Santa Teresa, subsiste hasta hoy en catalán y en portugués. La *i* refleja verosímilmente un cruce con *disparar* en frases como las de Cervantes cuando escribe que don Quijote "solamente disparaba en tocándole la caballería" o que un chiflado "disparaba necedades". Corominas me ha llevado de la mano en un paseo instructivo y ameno por las lenguas y la literatura.

Sí, los medios y los mundos informáticos irán reduciendo el tamaño de nuestras bibliotecas. Pero por eso mismo los libros que tendremos en papel serán más importantes, más esenciales, más amigos, no extraños que se nos cuelan por la pantalla de un ordenador.

El orden de las cosas

El reto de editar enciclopedias supone convertir la información en conocimiento

JOSÉ CRUZ RODRÍGUEZ *

Desde siempre he sentido una profunda obsesión por dos cosas: la primera de ellas, las palabras y sus diversos significados; la segunda, el orden. Siempre he sido una persona extremadamente ordenada, pero n unca imaginé que mi oficio consistiría en realizar enciclopedias, precisamente una faceta de la edición basada en el arte de definir y ordenar palabras y conceptos.

La etimología del término enciclopedia se remonta al griego, como obra que recoge una gran cantidad de conocimientos sobre una ciencia en particular o sobre todas ellas. Representaba la forma de entender la "educación en círculo". Es decir, aquella en la que todos los contenidos están relacionados entre sí. Tradicionalmente, la enciclopedia ha representado el compendio del conocimiento humano. La generación de contenidos editoriales constituye, pues, el proceso mediante el cual se crea información original, útil y veraz. Para ello se suele condensar la información al máximo buscando sobre todo el rigor y la atemporalidad de los contenidos, salvo aquellos susceptibles de desactualizarse. No obstante, hoy en día, la esencia misma de las enciclopedias está cambiando; lo que en el pasado fueron contenidos puramente enciclopédicos ahora podríamos denominarlos, más bien, interdisciplinarios.

UN POCO DE HISTORIA

Durante la época clásica y en la edad media, existieron los compendios realizados por autores como Marco Terencio Varrón, Plinio el Viejo, Cayo Suetonio, Lucio Apuleyo, Ambrosio Teodosio Macrobio, Marciano Capella o san Isidoro de Sevilla. Las dos grandes diferencias entre los compendios y las enciclopedias de elaboración posterior residían en dos puntos: los primeros estaban pensados como obras de adiestramiento, mientras que las enciclopedias estaban orientadas a satisfacer las consultas del lector. En segundo lugar, los compendios eran obras de un solo autor, lo que les daba un tinte

ÓSCAR ASTROMUJOFF

subjetivo, mientras que las enciclopedias eran obras colectivas, conservando una mayor pluralidad de opinión.

Fue en la Francia de mediados del siglo XVIII cuando se produjo el primer intento consciente de edición de contenidos. El editor André-François Le Breton encargó a Denis Diderot y Jean d'Alembert la traducción de la Chamber's Cyclopaedia o Diccionario Universal de Artes y Ciencias. Durante las dos décadas de labor redactora, ambos dedicaron sus esfuerzos a hacer realidad la que fue la obra más emblemática de la Ilustración, la Encyclopédie. El proyecto de 72.998 artículos repartidos en 28 volúmenes, publicados entre 1751 y 1772, se caracterizó por la defensa de la razón y la ciencia frente a la superstición y el dogmatismo religioso. Fue así como el término "enciclopedia" se convirtió en paradigma del libro de referencia.

CÓMO SE HACE UNA ENCICLOPEDIA

Al igual que algunos mamíferos, los editores de enciclopedias somos animales poligástricos, ya que identificamos el proceso de creación con el acto de rumiar. En la panza del rumiante es donde el alimento se descompone. Así, la creación de los contenidos requiere un importante esfuerzo de reflexión previa sobre la estructura que tendrán los mismos. En el caso de los rumiantes, algunas porciones de alimento regresan a la boca para ser masticadas de nuevo. Los editores, por nuestra parte, utilizamos los resultados de la reflexión para configurar los rasgos particulares de cada enciclopedia, ya sea una obra alfabética o temática.

Se trata de condensar la información al máximo buscando sobre todo el rigor y la atemporalidad de los contenidos

De la panza el alimento pasa a la redecilla. Es aquí donde quedan retenidos aquellos objetos que el animal hubiera podido tragarse por descuido. Los editores, al haber adoptado mayoritariamente el orden alfabético a la hora de tratar los contenidos, hemos creado gran cantidad de información fragmentada que dificulta el acceso del lector a ella. Para solucionar este problema hemos inventado los índices, las referencias cruzadas y las remisiones. Todo ello permite que los contenidos se interrelacionen entre sí.

A continuación, la comida pasa de la redecilla al libro, donde se le extrae el exceso de humedad. Los editores, por nuestra parte intentamos exprimir al máximo la información que publicamos, procurando ampliarla mediante las "notas a pie de página" y las "referencias bibliográficas". Finalmente, el alimento llega al cuajar, donde el animal comienza su definitiva digestión. En nuestro caso, el trabajo de deglutir la información y facilitar el acceso a la misma es lo que hace que el lector disfrute con la lectura y tenga una buena digestión.

EL EDITOR DE ENCICLOPEDIAS

La magia del oficio de editor consiste en transformar la nada en el todo. El editor de enciclopedias es una especie de director de orquesta que coordina la creación de textos, la selección iconográfica que acompañará a los mismos, así como la posterior exportación a otros formatos. Además, coordina todas las personas que participan en la obra. Su responsabilidad abarca la comprobación de que el discurso del texto tenga un desarrollo lógico, el control de la corrección ortotipográfica, la garantía de la veracidad y originalidad de los textos y las ilustraciones, la elección de tipos de letra claros y legibles, la edición del texto, diferenciando los elementos principales de los menos importantes, y, por último, la creación de remisiones e índices de contenidos para facilitar al lector la localización de la información.

El editor de enciclopedias, además de todo lo anteriormente dicho, ha de imaginar la estructura del texto para realizar una gestión inteligente de los contenidos. Es decir, definir el árbol temático, al tiempo que organiza y prioriza la información. Nuestro verdadero reto consiste en saber cómo organizar y tratar la información para transformar el texto en hipertexto. En otras palabras, convertir la información en conocimiento.

LAS ENCICLOPEDIAS TIENEN FUTURO

La satisfacción de editar enciclopedias es que éstas se reinventan a sí mismas cada día generando nuevas oportunidades de negocio. No se trata únicamente de las oportunidades que el mercado puede ofrecer, sino de todo aquello que las editoriales estamos dispuestas a ofrecer al mercado. Los editores de enciclopedias del siglo XXI tenemos una deuda pendiente con los grandes editores del pasado, entre ellos: Denis Diderot, Jean-le-Rond d'Alembert, Ephraim Chambers, Friedrich Brockhaus, Pierre Larousse o José Espasa. Estamos en la obligación de tomar el testigo para llevar a cabo una nueva revolución en el sector editorial.

Estoy convencido de que estamos viviendo una época similar a la revolución acontecida con la invención de la imprenta o la máquina de vapor. No la desaprovechemos y, sobre todo, no permitamos que nos sustituyan empresas que dominan la tecnología pero que desconocen el oficio de tratar contenidos. Si algo está poniendo de manifiesto el siglo XXI es que la información va más allá del medio utilizado. Los soportes, ya sea papel, multimedia o Internet, han de ser el medio, no el fin. El medio nunca debe ser el mensaje, sino su instrumento.

Al igual que Diderot defendía el conocimiento como el camino hacia la felicidad del ser humano, los editores de enciclopedias tenemos, en palabras de mi buen amigo y editor Jordi Nadal, "una responsabilidad social: en el mejor de los casos, editar es avanzar, es proponer mejores ciudadanos, más autónomos, más críticos, más sensibles, más libres".

(*) Director editorial de obras de crédito de Centro Editor PDA (Grupo Planeta) y autor del libro La edición invisible *(2008), disponible en http://www.bubok.com/libros/4210/La-edicion-invisible*

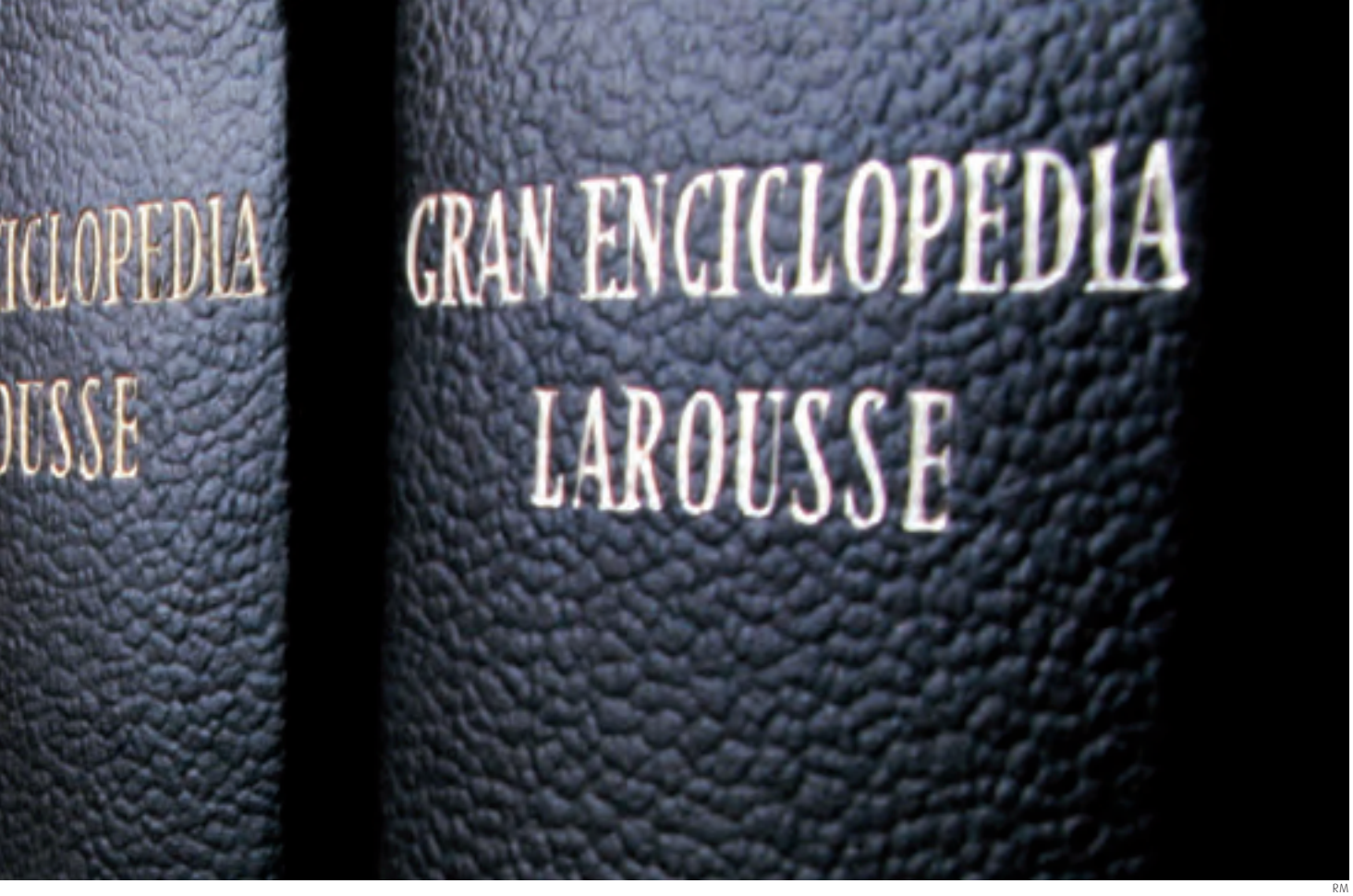
El Grand Larousse español

Un hito editorial que, después de tantos años, se recuerda como una de las mejores obras colectivas que se publicaron en España

CARLOS PUJOL

Cuando Planeta estaba lejos de ser la espléndida realidad editorial que es hoy, José Manuel Lara Hernández tomó una de sus decisiones más ambiciosas: publicar en España una adaptación de El Grand Larousse Encyclopédique –más de diez mil páginas a tres columnas copiosamente ilustradas–, con una parte de redacción nueva que en principio se previó como el equivalente de un tercio del texto original, aunque luego llegó a ser cerca del cincuenta por ciento. Para organizar una empresa de tal envergadura (en España algo así era muy infrecuente, y además en aquellos momentos Planeta carecía de experiencia en este tipo de libros que tiene una complejidad mareante) Lara me puso al frente del GLE español; y empezamos en el verano de 1963 en los antiguos locales de la calle Calvet, ante la mirada un poco irónica y superior de los franceses –Larousse había llegado a convertirse en sinónimo de diccionario o enciclopedia–, que no acababan de fiarse de nosotros.

Se trataba de hacerlo al máximo nivel posible, y para ello era indispensable contar con las mejores figuras de la Universidad. Y aquí jugó a nuestro favor una circunstancia lamentable en sí misma, pero que nos permitió contratar a grandes especialistas de las ramas más diversas que en aquella época aún no habían podido acceder a cátedras universitarias. Al frente de estos equipos, muy bien coordinados por María Ángeles Bosch, había futuros catedráticos de tanto relieve como el historiador José Fontana, el geógrafo Enrique Lluch y un experto en arte como José Milicua, y entre sus colaboradores más inmediatos otros que iban a ser también catedráticos, como José Termes, Gabriel Oliver y Joaquín Marco. Martín de Riquer escribió el prólogo general y se ocupó del léxico, con una valiosísima aportación de citas de literatura moderna a manera de "autoridades" que se hicieron ex profeso para la obra. Entre los numerosos colaboradores figuraban también nombres que luego destacaron en el mundo editorial, como Juan Carreras, que dirigió la Enciclopedia Catalana, o tuvieron un importante papel político, como Jordi Solé Tura, uno de los padres de la futura Constitución, el economista



RM

Ernest Lluch y el escritor Salvador Clotas. José Manuel Lara Bosch, entonces estudiante de ciencias económicas, trabajó también en aquellas oficinas, y en la sección de puesta al día estaba un joven periodista recién salido de la cárcel, Manolo Vázquez Montalbán. La flor y nata de la Universidad española se prestó a colaborar, y la nómina de todos estos especialistas llena páginas y páginas del GLE. Filólogos, abogados, médicos, ingenieros, especialistas en todos los temas, muchos de ellos de renombre, contribuyeron a hacer una obra de consulta que, a pesar de los años transcurrido, en muchos aspectos sigue siendo de gran utilidad. De hecho, en enciclopedias muy posteriores se han utilizado unos materiales que parecían difíciles de superar.

Los problemas técnicos que hubo que vencer en un tiempo en el que no había ordenadores y las fotocopiadoras eran todavía rudimentarias, fueron muy considerables; la nueva cartografía, magnífica, se hizo en París, y con métodos a menudo artesanales (en la actualidad el uso de Internet facilitaría mucho la documentación), se logró que el GLE español empezara a publicarse en 1967. El décimo y último volumen, al que siguieron unos suplementos, aparecieron en 1972. Para esas fechas yo ya me había desvinculado del GLE, y fue María Ángeles Bosch, que falleció años más tarde, la que llevó a su término esta gran aventura editorial que creo que no desmereció del Larousse francés, y que incluso en más de un aspecto lo mejoró. Por ejemplo, concedimos mucha más atención al cine, que en Francia se había tratado de forma restringida, y sin duda en las reediciones que ellos hicieron lo tuvieron en cuenta.

El editor cuidaba de que todo funcionase, pero sin interferir nunca en la redacción de la enciclopedia. A él sólo se acudía en casos extremos, cuando se tropezaba con obstáculos que parecían invencibles y que él conseguía que no lo fuesen. Reunir a tantos sabios bajo el mismo techo no dejaba de crear conflictos, porque la sabiduría hace quisquillosos, pero también tiene sus compensaciones: se aprende mucho, se hacen amigos insólitos y hasta puede salir alguna boda (a una sala grande donde había numerosas secretarias la llamábamos en plan finolis "el gineceo", aunque Lara prefería llamarla castizamente "el mujerío").

María Ángeles Bosch fue la que llevó a su término esta gran aventura editorial que no desmereció del Larousse francés, y que incluso en más de un aspecto lo mejoró

Las transliteraciones de árabe y hebreo, con signos diacríticos y todo, eran objeto de protestas, porque solían desfigurar los nombres, pero es una de las servidumbres de hacer bien las cosas con criterios sistemáticos; y a veces había algún pique entre secciones: el historiador Fontana podía lamentar el tono de algunos artículos de religión (a cargo de Don Andrés Rodríguez, cura y filósofo), y el ilustrador se quejaba de la abundancia de revolucionarios que los de Historia querían incluir. Había que dar juicios salomónicos y todo se resolvía amistosamente y con humor. Y estaba además la cuestión de la censura, en estos años obligatoria, que había que prever y sortear.

En resumidas cuentas, entre todos creo que se hizo la mejor enciclopedia española, con una excelente base que nos venía de París, pero también con una acusada personalidad. Como suele decirse, un hito editorial, que hoy, después de tantos años, se recuerda como una de las mejores obras colectivas que se publicaron en España.

Los orígenes del *Espasa*

PHILIPPE CASTELLANO *

La *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*, más comúnmente designada como *el Espasa*, es un conjunto imponente: 70 tomos, a los cuales se han añadido 10 volúmenes de Apéndices completados por los Suplementos anuales a partir de 1934. El autodidacta José Espasa Anguera, que llegó analfabeto a Barcelona con 16 años, funda con su hermano Pablo la editorial Espasa Hermanos en 1860, y en 1869 se asocian con el impresor Manuel Salvat.

Con el cambio de siglo, José Espasa decide editar una nueva enciclopedia. A partir de 1905-1906 constituye un equipo de redactores que van a examinar primero las enciclopedias puestas a la venta en ese momento para determinar los criterios materiales de la futura publicación. Se elige el modelo alemán de los *Konversations-Lexikon* editados a partir de 1902 por Brockhaus (14° edición), Meyer (6° edición) y Herder (3° edición). Así se pasa a un formato más manejable (25x16), impreso a dos columnas, escrito por redactores numerosos, con artículos anónimos acompañados de ilustración en blanco y negro o en color. José Espasa no sólo elige este modelo sino que compra en 1905 los derechos de traducción y adaptación de Brockhaus. Las ilustraciones de Meyer permitían una doble lectura didáctica y lúdica, las bibliografías al final de las entradas más importantes también muestran la importancia otorgada al modelo alemán.

Guardas de la Enciclopedia Espasa de 1908.

La situación de Barcelona como capital económica y puerto principal para el comercio hacia Hispanoamérica explica la presencia entre los colaboradores de varios cónsules que servirán de enlace con las comisiones nacionales encargadas de redactar los artículos que presentan las repúblicas sudamericanas. Los demás colaboradores, esencialmente de Madrid, se reclutan entre los catedráticos de la Universidad y los miembros de la Real Academia Española, así como de las academias de Historia y de Ciencias o de la Asociación Española para el progreso de las Ciencias.

El trabajo del comité de redactores consistió primero en establecer la lista de artículos y, para cada uno de ellos, los documentos y la bibliografía que tendrían que consultar los colaboradores a quienes se encarga la redacción del texto con el número de líneas necesario y la fecha de entrega. Ponen a su disposición una biblioteca en la que se han reunido libros, revistas y periódicos de toda Europa; en este local trabajan los traductores de las enciclopedias alemanas *Brockhaus*, Meyer y Herder retribuidos a 4 pesetas por página y allí se establecen las listas de ilustraciones sacadas de todas las publicaciones recibidas sobre las cuales trabajará la sección artística.

Uno de los personajes emblemáticos del equipo de redacción es Miguel Utrillo Morlius, el único a quien se le calificó de "enciclopedista", director artístico de 1906 a 1919, elegido por ser el máxime animador de la vida cultural y artística de Barcelona a principios del siglo XX.

Los primeros fascículos se ponen a la venta en mayo de 1907 y un año más tarde el primer volumen. Las ilustraciones en color impresas en Leipzig en los talleres de Meyer y la acumulación de datos que ninguna otra enciclopedia puede ofrecer para cualquier artículo consultado, concuerdan con el ideal colectivo de renovación después de 1898. El equipo de redactores reunido por José Espasa ofrece un producto, que desde 1925 tuvo a Ortega y Gaset como director editorial, que aboga por un cambio hacia la modernidad, con los numerosos ejemplos de realizaciones industriales de Alemania, pero manteniendo el orden establecido, en particular tratando de mostrar que ciencia y fe no son incompatibles. La acogida de un público de lectores ampliado gracias a los múltiples canales de distribución de la obra, así como el apoyo de las instituciones, otorgarán el papel de "lugar de memoria" de la sociedad española contemporánea a la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana* editada por el autodidacta José Espasa Anguera, editor-impresor-librero de principios del siglo XX.

(*) Profesor de Lengua y Literatura Hispánicas Université Rennes 2

ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

ah
ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

La revista de LA HISTORIA DE ANDALUCÍA

El nuevo número de la revista incluye temas como:

Dosier sobre la historia de la prensa andaluza

Entrevista al hispanista británico John H. Elliott

Mujeres maltratadas: textos y leyes que alentaron la violencia de género

SUSCRÍBASE AHORA
por sólo 13,50 euros*

* Suscripción anual (gastos de envío incluidos)

Y RECIBIRÁ COMO REGALO ESTAS DOS INTERESANTES OBRAS:

La Andalucía del exilio
de Eva Díaz

Magia y vida cotidiana. Andalucía, siglos XVI-XVIII
de Rafael Martín Soto

Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

INFO | [+34] 954 787 001
www.centrodeestudiosandaluces.es

CARNET JOVEN

(AHORA DESDE LOS 14 HASTA LOS 30 AÑOS)

ÚSALO PARA TODO...

OCIO, BANCOS, ALOJAMIENTOS, RESTAURACIÓN, MODA, INFORMÁTICA, DEPORTES, ESTÉTICA, CULTURA, SERVICIOS MÉDICOS, LIBRERÍAS...

...PERO NO PARA ESTO*

***TODAVÍA HAY COSAS PARA LAS QUE NO SIRVE**

QUEVEDO Y EL DICCIONARIO

ANTONIO GARRIDO

La tradición lexicográfica española es de una riqueza extraordinaria, baste citar a Nebrija y a Covarrubias. El siglo XVIII asiste a la creación de la Real Academia Española y a la publicación de su diccionario, el llamado de *Autoridades*, cuyo sexto volumen se editó en 1739. Los académicos eran conscientes de que un diccionario no se acaba nunca y de que hay que perfeccionarlo de manera permanente. Desde 1739 hasta 1770 en que aparece el primer y único volumen de la segunda edición, con las letras A y B, la academia se dedicó a revisar y a mejorar lo publicado. Es muy importante destacar el sentido *democrático* de la institución española, frente a su modelo francés, por su criterio nada restrictivo a la hora de incluir el léxico en el diccionario. El objetivo era hacer un diccionario lo más abundante posible que reflejara el buen uso general del idioma. Cuando analizamos el único volumen publicado de la segunda edición, el de 1770, se observa un cambio importante en el estilo general de la redacción. Los artículos son más breves, más sintéticos y el trabajo de revisión fue muy importante. Se suprimieron seiscientas veinticinco entradas y se introdujeron más de dos mil doscientas. La institución estableció unos criterios de supresión para los nombres propios de la historia y de los lugares geográficos o todas las voces que se consideraban deshonestas e indecentes; así como para las palabras metafóricas que no fueran de uso general y las inventadas, aunque lo fueran por grandes autores, sea cual fuere el motivo y en especial si lo fueron por jocosidad.

Este es el grupo que me interesa. Ya en *Autoridades,* Quevedo es el autor que la Academia considera como más creativo del idioma, por el número de voces incluidas en la obra y nacidas de su ingenio. La creación de palabras por don Francisco es una realidad indiscutible a la que se trató de poner freno en la segunda edición. La razón de suprimirlas es fácil de comprender, eran voces que no tenían refrendo en el uso común del idioma. ¿Qué voces se eliminaron? Fueron cuarenta y cinco, lo que supone un 7,2 % del total. Quevedo es el creador máximo con mucha diferencia, diecinueve palabras, un 42.22 % del total. Estas son: *abernardarse, adanismo, agrillado, aleluyado, antemulas, apodadero, arbitrería, arbitriano, archidiablo, archigato, archipobre, arremete, aruñón, atarascer, avisón, bodar, bolsicalavera, borgoñarse y butyro.*

Francisco de Quevedo.

Quevedo es el autor que la Academia considera como más creativo del idioma, por el número de voces incluidas en la obra y nacidas de su ingenio

Veamos dos ejemplos de este léxico personal, de este universo de creación.

Abernardarse. Se define como *Hacer el guapo y valiente, encendiéndose en cólera. Es voz jocosa y voluntaria de que usó Quevedo para dar a entender que uno se puso colérico, amenazando de no dejar cosa a vida, como vulgarmente se dice que hizo Bernardo del Carpio en Roncesvalles*. El ejemplo: *Los demonios me están tentando de mataros a puñaladas, de abernardarme y hacer Roncesvalles estos montes.*

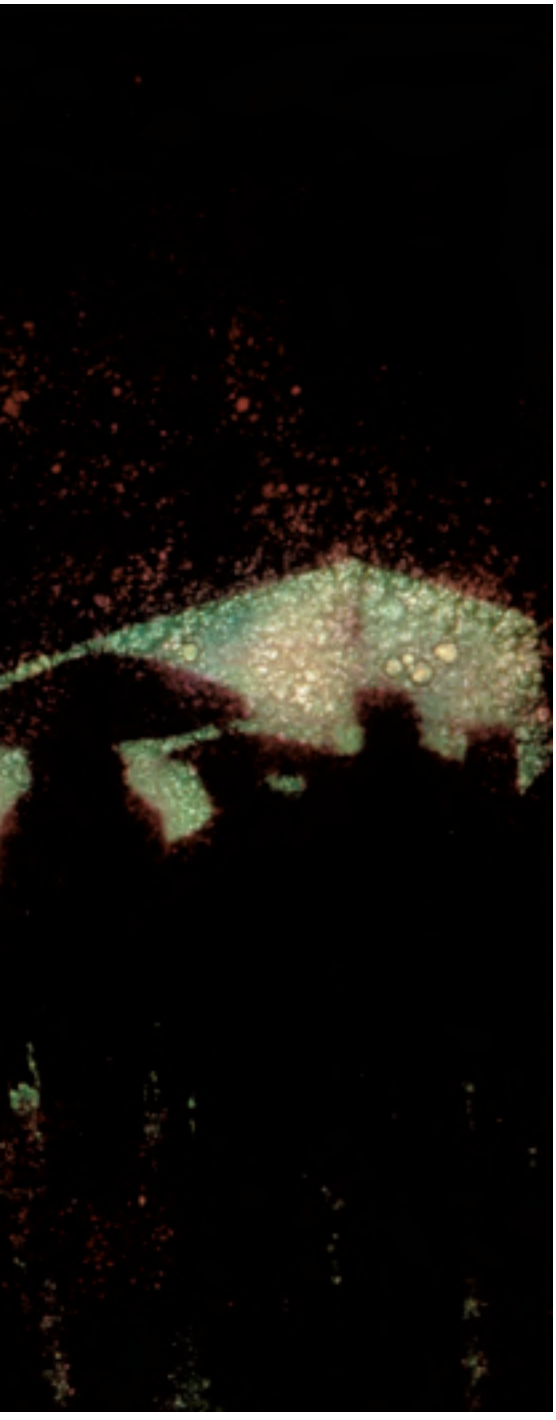
Arbitrería, tiene una clara intención irónica. Se define como *semilla de arbítrios o generación de arbitristas. Es voz jocosa e inventada.* Ejemplo: *Era tan inmensa la arbitrería que producía aquella tierra, que los niños en naciendo decían arbitrio por decir táita.* Recordemos que los arbitristas, que proponían soluciones disparatadas y absurdas en la mayoría de los casos a los problemas de la sociedad, especialmente a los de la hacienda pública, fueron objeto de las más descarnadas burlas de Quevedo entre otros autores de la época.

Como vemos, otras voces las creaba con el prefijo *archi-* como ese *gran diablo* que es el *archidiablo*. No le faltaba ingenio a don Francisco, desde luego que no y lo muestra que el DRAE conserva cuatro: *adanismo, arbitriano, aruñón y avisón*. Un largo viaje el de estas palabras.

Puerta de Brandemburgo / COVER

BERLÍN

MERCADO DE LA WINTERFELDTPLATZ



Paseo por los mercados del barrio de la escritora judía Nelly Sachs y el pintor Kirchner

FERNANDO VALLS

Todos los sábados, como un rito que cumplo con provecho y placer, acudo al mercado de la Winterfeldtplatz, próximo a la estación de metro de Nollendorf. Esas calles, en el barrio de Schöneberg, fueron las de mi primer piso en Berlín, allí viví un año, y de aquel tiempo me quedó, de hecho, la costumbre de frecuentarlo todos los sábados, al final de la mañana. Pero por ahí no voy sólo de paseo, a mirar, sino con el objetivo concreto de hacer la compra de buena parte de la semana. Para los mitómanos diré que muy cerca, en la Winterfeldstrs, vivió el escritor británico Christopher Isherwood, autor de la novela *Adiós a Berlín*, llevada al cine con el título de *Cabaret*; la olvidada escritora judía Nelly Sachs, a pesar de su premio Nobel en 1966, y la poeta Elsa Lasker-Schüller, y no muy lejos, el desdichado autor Ödön von Horváth, a quien mató una rama de castaño junto al Teatro Marigny, en los Campos Eliseos, de París, cuando parecía que su perra suerte iba a cambiar por fin. En Nollendorfplatz, en un edificio *art nouveau*, estuvo el Teatro de Piscator, y a unos cien metros el mítico Eldorado, frecuentado por Marlene Dietrich y los expresionistas alemanes; no en vano, Kirchner pintó tanto la plaza, como el cabaret.

Pero hoy quería hablarles de un mercado que los días que hace bueno se convierte en un laberinto de puestos, se abarrota de gente, e incluso se forman largas colas para conseguir un plato de *moussaka* con arroz y *sigara borek* (un delgado rollito frito, relleno de queso blanco), mientras un peruano vocea su mercancía, que no es otra que ¡churros, churros!... Sospecho que estos comerciantes, unos alemanes, con aspecto de campesinos, y otros tantos turcos, que compiten al grito de *¡lecker, lecker*! (¡rico, rico!), deben de tener algún dios que vele por su fortuna, porque en los casi tres años que me paseo por estos puestos al aire libre, ni una sola vez ha tenido que suspenderse la actividad por la nieve, el frío o la lluvia. El mercado ocupa una plaza dura, presidida por el curioso edificio de Inken y Hinrich Baller, en el amplio espacio que deja libre la iglesia protestante de San Matías. Durante la semana, cuando hace buen tiempo, no es raro ver en ella a gente jugando al hockey sobre patines. El caso es que todos los sábados me planto allí con mi cesto de mimbre, donde voy atesorando las vituallas. Suelen ser casi siempre las mismas, y a menudo son más de las que había pensado. Sin embargo, varía la fruta, según la temporada. Así, en verano, no faltan nunca los frutos rojos: arándanos, moras, fresas y grosellas. Ahora, en cambio, en invierno, me hago con unas exquisitas peras (las llaman *Gute Luise*, Buena Luisa), manzanas chilenas, naranjas y mandarinas españolas, caquis, pomelos, plátanos colombianos y granadas.

Lo primero que compro es el pescado fresco, porque suele agotarse antes, salmón (sin una mota de grasa, raro en España) o trucha, ambos de Noruega, aunque a veces me decanto por su versión ahumada; luego el pan, en Lindberg, y ya después, reservamos la carne, hecha al *grill*, alternando la compra de pavo, pato, pollo y codillo de cerdo, todo de buena calidad, mejor sabor y –en este caso– precio discreto. Lo curioso es que, entre los chiringuitos, a pesar de lo escaso del espacio, de las pequeñas aglomeraciones que a veces se forman y lo difícil que se hace transitar, no es infrecuente toparse con padres que pasean a sus hijos en carritos, inválidos que no pueden prescindir ya del bastón, o individuos que arrastran su bicicleta, lo que los visitantes toleran con paciencia. El mercado de Winterfeldtplatz es, también en este caso, un microcosmos de los tipos que componen la ciudad, y decir eso en Berlín, donde la tolerancia es infinita, y casi nada resulta chocante a nadie, es apostar por los personajes más pintorescos y extravagantes.

Se ha repetido hasta la saciedad que Berlín incluye ciudades muy distintas y que casi cada barrio tiene una vida propia diferenciada. Los visitantes, los turistas, no suelen reparar en este mercado, que tiene fama de ser el mejor surtido de los muchos que pueblan esta compleja y variopinta urbe. Me atrevería a afirmar, sin embargo, que no existe mejor manera de pasar las últimas horas de una mañana del sábado que recorriendo este peculiar espacio, donde también se vende ropa, cerámica, quesos de todo tipo, flores, mermeladas y tartas de fabricación casera. Aquí puede acabarse la jornada comiendo en alguno de los numerosos puestos que ofrecen alimentos, aunque haya que tomárselos de pie. Para los que deseen comer sentados, fatigados tras el ir y venir entre los puestos del mercado, es muy aconsejable acercarse al April, en la vecina Winterfeldtstr., un templo para los amantes del actor Cary Grant, donde es preciso que prueben alguna de sus exquisitas ensaladas o el *Wiener Schnitzel* (filete empanado de ternera), con patatas fritas y ensalada de guarnición. Les deseo un agradable paseo. *Guten Appetit!*

EL PEZ VOLADOR

JOSÉ MARÍA MERINO

Entre la diversidad y abundancia de los narradores y narradoras nacidos en la década de los sesenta, la obra de Hipólito G. Navarro destaca por su voz original y por su evidente talento para construir relatos interesantes, con una forma peculiar que no pierde nunca las exigencias narrativas del cuento literario.

Bajo el título *Los últimos percances*, Navarro había reunido en 2005 (Ed. Seix Barral) 67 relatos escritos entre los años 1981 y 2004. El libro que nos ocupa es una antología que recoge una tercera parte de aquellos, con la peculiaridad de agruparlos conforme a determinados criterios estéticos, de hacerlos preceder de una introducción analítica del escritor y de su obra y de acompañarlos de una entrevista con el autor donde éste nos ofrece claves de su vida y obra. Es responsable de la edición y de la entrevista Javier Sáez de Ibarra, que en el estudio previo señala ciertos elementos fundamentales en la escritura de Navarro: la benéfica influencia de algunos autores, un barroquismo formal que confluye con el recurrente surrealismo y una interesante mixtura de lo poético y de lo humorístico.

EL BARROQUISMO FORMAL QUE CONFLUYE CON EL RECURRENTE SURREALISMO Y UNA INTERESANTE MIXTURA DE LO POÉTICO CARACTERIZAN LOS RELATOS DE HIPÓLITO G. NAVARRO

En la conversación entre el antólogo y el autor, este indica algunas de las claves de su obra: su simpatía por las vanguardias del primer tercio del siglo XX y su gusto por las "sorpresas argumentales...y también técnicas y de construcción". En este sentido, el lector nunca queda defraudado, pues aunque persiste el gusto de Navarro por el juego con el lenguaje –chispeante mezcla de la lengua vulgar con una inagotable capacidad metafórica– el propósito de narrar certeramente una historia no se traiciona.

Hipólito G. Navarro. RICARDO MARTÍN

El pez volador
Hipólito G. Navarro
Páginas de Espuma
14 euros
184 páginas

En la primera parte –"Inmersiones"– las tramas, donde tienen mucho papel las protagonizadas por adolescentes, con sus conflictos y aprendizajes, presentan un desarrollo que pudiéramos considerar más canónico, y todas están rematadas por una sorpresa que no procede de lo mecánico, sino del propio sentido del cuento, de su filosofía medular, casi siempre marcada por el desfase inevitable entre el mundo de la realidad y el de los deseos o los sueños. El último cuento de esta parte, "¿El tren para Irún, por favor"? es un brillante ejercicio desarrollado solamente a través de párrafos interrogativos, donde las numerosas derivaciones del discurso no abandonan el cauce dramático principal. Tal cuento puede advertir al lector de lo que le espera en la parte siguiente, "Saltos", con cuentos caracterizados por ese virtuosismo que me atrevo a calificar de laberíntico, en el que la gracia verbal apoya y fortalece sin cesar el sustrato narrativo. "A buen entendedor" es un ejemplo de ello, con una aparente descomposición que no es caprichosa, sino un camino fragmentario que conduce al orden y al cumplimiento del relato, como sucede con la rebelión unamuniana del personaje en "Ni a trescientos metros de las acacias". En la tercera parte, "Vuelo", los cuentos –que cronológicamente pertenecen a diferentes momentos de la vida y la producción de Navarro– parten acaso de una mayor perspectiva experimentalista, desde el misterioso desdoblamiento de "Base por altura partido por dos" hasta el regocijante y plenamente surrealista "Sucedáneo, pez volador".

Con este libro, ejemplo de la buena salud del cuento entre nosotros, la editorial Páginas de Espuma inicia una nueva colección –"Vivir del cuento"– y demuestra, una vez más, su decidido apoyo al género.

PRIMERA MADUREZ

PEDRO M. DOMENE

Quienes hablan de una devaluación de la literatura o de lo literario en una sociedad cibernética como la presente, deberían sumergirse en la lectura de una obra tan llena de emociones, y tan repleta de vivencias, como *Paraíso inhabitado* (2008). La novela que, tras ocho años de silencio, nos ha devuelto a una Ana María Matute (Barcelona, 1925) pletórica, porque, entre otros muchos aciertos, la narradora se reafirma en algunas claves de su obra anterior: una intensa inspiración en la experiencia y los recuerdos de la niñez, o el no menos trágico choque de un alucinante torbellino existencial que llevará a Adri, la protagonista, de una adolescencia de paraísos imaginados a una primera madurez, sin esa capacidad de ensoñación que fuera su alma apasionada y sensitiva.

El proceso al que nos invita Ana María Matute es a esa disposición suya para construir desde su visión de niña, frente a una realidad hostil, una existencia propia, mezclando el mundo de la verdad y el de la fantasía, aunque como es habitual en la barcelonesa, en su doble mirada confluye un enjuiciamiento del mundo de los adultos, de los Gigantes, y los continuos descubrimientos del ámbito infantil, como realidades tangentes pero separadas por el paso del tiempo. Precisamente, el relato acaba cuando la niña protagonista pasa a formar parte de ese otro mundo y su maduración, tan dolorosa como frustrante, le implica descubrir ese «paraíso inhabitado» desde una última posibilidad: la hipotética visión mágica que le otorga una ventana, desde la soledad misma de su habitación.

Ana María Matute. RICARDO MARTÍN

Paraíso inhabitado
Ana María Matute
Destino
21 euros
350 páginas

Adri ha ido construyendo a lo largo de su historia, un refugio secreto e ilusorio, una isla imaginaria, solo suya, un paraíso mágico e irreal hecho de recuerdos, pero también de ensueños e ilusiones desde donde escapar de la implacable dureza de la vida real y del miedo que le produce el ambiente asfixiante de su alrededor. Una vez más, la narradora proyecta algunos episodios de una experiencia autobiográfica, sobre la que novela reminiscencias personales que aparecen de forma persistente y reiterada en algunas de sus heroínas: Soledad, Sol o Matia, forman parte de ese gran retablo femenino que recordamos de sus entregas anteriores, *En esta tierra* (1953), o *Primera memoria* (1959), trágicas vivencias de una niñez o de una adolescencia, que provocan en sus protagonistas una precoz rebeldía como le ocurre a Adri con respecto a las monjas intransigentes, en su colegio de Saint Maur, y así sobrevive a las circunstancias personales y familiares que la rodean. En realidad, un personaje como esta niña se siente prisionera de la impotencia que le produce su condición de indefensa, incapaz de obrar por sí misma, sometida a la voluntad de una madre, dura de corazón, que no la comprende y a quien desobedece una y otra vez. Protegida por Tata María o Isabel, las criadas cómplices de la casa, callarán sus transgresiones, su primer chupito, sus escondites o sus juegos secretos con el amigo ruso Gavrila, aunque siempre se sentirá obligada a someterse a la voluntad de los demás, sin posibilidad de escapar de esa existencia absurda con que perpetuar su actitud, el caprichoso espacio de los juegos infantiles.

Una vez más, Ana María Matute, apuesta por el mundo arbitrariode la edad infantil, esa época irresponsable e indefensa, inocente y cruel, como si la vida, nuestra existencia, sólo fuese una monótona repetición de cuanto vivimos en ese tiempo o, tal vez, una prolongación de esa inmensa culpa. Pero el melodramatismo infundido por la narradora se suaviza con algunos elementos que forman parte de la verdad de nuestras vidas y solo la sinceridad con que la narradora cuenta sus emociones sostiene la anécdota de la conducta de la niña y, por extensión, de ella misma.

FÁBULAS DEL SENTIMIENTO

TOMÁS VAL

Un telón de bruma cae para cerrar esta serie de novelas cortas agrupadas en los volúmenes *El diablo meridiano, El eco de las bodas, El fulgor de la pobreza,* y *Los frutos de la niebla*, que Luis Mateo Díez ha denominado "fábulas del sentimiento". Como en anteriores ocasiones, la lectura de estos relatos nos hace descubrir a personajes agazapados en la obra mayor del novelista, que perfectamente pudieron transitar por sus territorios y cuyas peripecias se mantuvieron en el discreto plano de la espera de un género que les hiciera merecida justicia. El autor lo encontró certeramente y se empleó en unas narraciones con la intensidad del cuento y la extensión de la novela corta. Diríase que Díez utiliza estas piezas como laboratorio formal por la variedad de estructuras literarias y la voluntad de experimentación lingüística que encontramos en el conjunto. Pero lo cierto es que estas "fábulas del sentimiento" responden más bien a una necesidad intelectual de profundizar en el terreno de las emociones más angustiosas del hombre, de lo más doloroso e inconfesable, de lo que nunca se pudo contar o explicar. Pone pues, al servicio de estos seres mudos desde la angustia, su prosa más desgarrada, más expresionista, más densa, conceptual y certera.

TRES HISTORIAS, CONTADAS A TRAVÉS DE LA METÁFORA DE LA ENFERMEDAD, LA EDAD O LA SOLEDAD, QUE CONDUCEN AL LECTOR POR LA ESFORZADA PESADILLA DEL VIVIR

Luis Mateo Díez.

Los frutos de la niebla
Luis Mateo Díez
Alfaguara
18 euros
248 páginas

Los frutos de la niebla nos relatan tres historias de extravíos, de desasosiegos y desamparos que, contados a través de la metáfora de la enfermedad, la edad o la soledad, nos conducen por el desesperado vagabundeo de la zozobra existencial, de la dolorosa y esforzada pesadilla del vivir. Desaparecido está ese generoso sentido del humor que, a través de la parodia, tan buenos ratos nos brindó el autor en *La fuente de la edad* o *Camino de perdición*. Muy al contrario, las piezas aquí contenidas se estilizan formal y argumentalmente hacia una tragedia sin escapatoria que no es otra que la del vivir.

La primera narración, que da título al libro, utiliza de soslayo la técnica del género policiaco para construir una intriga de perseguidor perseguido en un ambiente espeso que recrea circuitos provinciales sombríos, ya familiares para el autor: desde el bar de la estación de autobuses, a través de callejuelas, lúgubres pensiones hasta el cine de sesión continua del barrio de Ordial donde el protagonista indefectiblemente se convertirá en un cazador cazado. Tal vez la fábula más compleja de las tres, contiene hallazgos muy notables: ese tiempo narrativo circular y asfixiante, las metáforas de la enfermedad, la fiebre, la niebla, la oscuridad del cine, que producen una tremenda perturbación; y su prosa, que arranca con la sintaxis de la novela negra más clásica, para complicarse en expresividad hasta un retorcimiento que dispara su potencial expresivo.

Príncipes del olvido, sobre el basamento de un cuento tradicional de reinos encantados, recrea la historia de un encuentro fortuito de tres soledades: tres adolescentes cuyo funesto final es anunciado desde las primeras páginas, pero no relatado en desenlace alguno. La adolescencia como metáfora del sufrimiento, del aislamiento y de la muerte de la infancia, sirve de hilo conductor en esas tres rutas desnortadas de Imma, Eliseo y Martín, que se cruzan en un punto azaroso. *La escoba de la bruja,* pieza que cierra la trilogía, nos traslada al mundo de los romances de ciego, de los pliegos de cordel, con el relato truculento de la venganza desapasionada de Abisinia Brunido, víctima múltiple y, a su vez, múltiple verdugo.

Los frutos de la niebla, van de la tradición a la modernidad, de lo legendario a la vanguardia, como, por supuesto, corresponde a todo clásico.

TALLER DE ESCRITURA

JAVIER GOÑI

De Eduardo Halfon, nacido en 1971 en la ciudad de Guatemala, sólo conozco dos libros, ambos de relatos, si se pueden llamar así, o historias reales, a la manera de las de Javier Cercas. Uno es *El ángel literario* (Anagrama, 2004), un muy hermoso edredón norteamericano –la imagen es de Halfon–, un mejunje fragmentario de retazos sueltos donde se mezclan de forma muy literaria escritores del pasado –Hemingway, Nabokov, Ezra Pound– con otros próximos al guatemalteco letraherido como Monterroso, Vila-Matas, Piglia, y otros. Aquel libro fue finalista del Herralde de novela. Así que uno, al menos, este lector, no podía estar más predispuesto para leer, con gusto, esta colección de ¿relatos?, ¿historias reales? –lo que sean–, que Pre-Textos acaba de editar, *El boxeador polaco,* un libro que, al escribirlo, se lo ha birlado a Andrés Trapiello.

El boxeador polaco
Eduardo Halfon
Pre-Textos
13 euros
112 páginas

En *El ángel literario* narra su encuentro en casa de éste y cómo Trapiello se interesó por los ancestros de Halfon, guatemalteco de abuelo judío libanés y de abuelo judío polaco, superviviente éste de un campo de concentración y con cinco dígitos tatuados en su antebrazo, 69752. Halfon, de niño, pensó que era el número de teléfono de su abuelo. Y el abuelo, como todos los supervivientes, tenía una historia, la del boxeador. Y se la contó, a Trapiello, y éste: o la escribes tú o la escribo yo. Y como era lógico Halfon la ha escrito: es una de las historias, la que da título al libro; media docena en total, todas ellas con Eduardo o el señor Halfon a pie de campo, asistiendo en medio de ellas, sin molestar, a la propia narración interna de cada relato. Él dirigiendo un taller de escritura con varios alumnos a los que les fuerza a entender –y a entrar– a Poe, a Maupassant o Chéjov (los grandes, vamos), mientras que con la vida huidiza de un alumno le está brotando un hermoso cuento (éste ya de Halfon). Él asistiendo a un muy divertido congreso, al modo norteamericano, sobre Mark Twain, con un muy interesante viejecillo que apenas interviene y que acaso sea –me falta comprobarlo en Google– el máximo especialista en Twain, o no. Él rechazando culminar un encuentro en un bar guatemalteco con una bellísima israelí de paisano –es militar en su tierra prometida–. Él..., etc. Y en todas, o casi, estas historias reales aparecen como extraviadas migas de pan destinadas a Pulgarcito mínimas alusiones al abuelo polaco o, incluso, al boxeador, aquel que le dio –en el relato correspondiente– un consejo a su abuelo, con el que se salvó. En fin, de ese estrecho brazo de tierra que une como puede la literatura poderosísima del norte y del sur americanos surge este excelente escritor guatemalteco, letraherido manifiestamente, y que uno se atreve a recomendar en estos tiempos de crisis en plan 2x1. Lean *El boxeador*, busquen *El ángel*. Y ya me dirán.

ÁLVARO POMBO

"Mis libros son analíticas del mal"

Entrevista de **Ignacio F. Garmendia** | Fotos de **Ricardo Martín**

A estas alturas, la trayectoria de Álvaro Pombo (Santander, 1939) no necesita de repasos apresurados. Los críticos han destacado siempre la originalidad y la fuerza de su escritura, así como la intensidad lírica de su prosa y el alcance filosófico de sus propuestas narrativas. Pero Pombo es también poeta, y eso se aprecia en todos sus libros. A punto de cumplir los setenta, el autor santanderino vuelve a la actualidad literaria con dos nuevas entregas, *Virginia o el interior del mundo*, la primera novela que publica tras la concesión del premio Planeta, y su quinto libro de poemas, *Los enunciados protocolarios*, publicado por la Fundación José Manuel Lara. Ambos comparten la materia amorosa y los escenarios de su ciudad natal, pero es la historia triste de Virginia, un personaje de los que dejan huella, la que centra esta conversación. El autor nos recibe en su casa madrileña de Martín de los Heros, atestada de libros y papeles. Repasa el correo, sirve unas copas de Oporto, cita a Eliot o a Cernuda, celebra su descubrimiento de los mensajes de móvil o se levanta para echar más leña a la chimenea. Dentro de unos años, dice mientras enciende otro cigarrillo, se comentará que Álvaro Pombo acabó con todos los bosques de Madrid.

Tantos años después, ¿cómo es su relación con la ciudad de su infancia?

Viví en Santander hasta el quinto curso de Bachillerato. Luego me llevaron interno al colegio de los jesuitas de Valladolid, porque mis padres tenían una finca entre Valladolid y Palencia. Son mis dos paisajes, el mar, desde luego, y también el paisaje castellano, tan distinto.

Tiene fama de ser, además de muy bonita, muy conservadora, muy cerrada en sí misma.

En el fondo es una ciudad muy provinciana, adonde hay que ir, porque está como a trasmano. Lo más característico de Santander, geográficamente hablando, es su aislamiento. Es como una isla. Pero a la gente de allí nos parece el sitio más bonito del mundo.

Un refugio, un lugar adonde retirarse.

Soy una persona introvertida, aunque sociable en apariencia. Cuando voy a la casa de mis primas, en verano, me siento en el jardín y apenas me muevo de allí. Me limito a contemplar la luz, el color de la bahía. Es un espectáculo incesante.

Su novela recrea los felices veinte, la edad de la pérgola y el *tennis*.

Santander vivió sus años dorados coincidiendo con los veraneos de la familia real. Todo ese ambiente cortesano es el que detesta mi personaje, Virginia Montes, una señorita de la alta burguesía que se enamora del hijo de la cocinera.

Y se hablaba de aquellos años en su familia, se había transmitido esa memoria oral.

Yo he conservado una memoria indirecta de ese esplendor. Recuerdo los relatos de mis tías, de mi madre, que se habían puesto de largo en el Palacio de la Magdalena. Lo que reproduzco es ese mundo del que oí hablar pero ya no existe.

¿Qué relación tiene esta novela con lo que usted ha llamado poética del Bien?

Es una expresión que dije cuando es-

"Yo creo que una vez que las personas que amamos desaparecen o dejan de quererte, el mundo pierde su brillo"

cribí *El metro de platino iridiado*, pero mis libros, en realidad, son analíticas del mal, de todos los coeficientes de adversidad que pueden impedirnos a los seres humanos ser felices. Me considero un moralista.

Virginia se empeña en un amor de juventud, no sabe o no quiere superar la muerte de su amado. Es un amor doblemente imposible.

En efecto, lo fue por la diferencia de clase y más tarde por la paradoja que supone guardar ausencias a un difunto. Son cosas que normalmente se olvidan, pero Virginia no olvida.

Alguna vez ha dicho que no le gustaban los héroes románticos, pero Virginia es una heroína de inequívoca estirpe romántica.

Absolutamente romántica, en algún momento llegué a temer que su historia, su amor absurdo por un fantasma, resultara inverosímil. Pero yo, sin ir más lejos, he sido absolutamente fiel a la memoria de mis amores juveniles.

Hay referencias expresas a Jane Austin en la novela, que tiene un fondo melodramático.

Es una tragedia absoluta. Virginia no puede ser feliz, lo que le ofrecen es una integración en la vida santanderina que ella rechaza. Ella no quiere integrarse, y hace mal, porque vive apegada a un amor ideal que no puede corresponderle.

El personaje de la matriarca es impresionante, un verdadero ejemplar fin de raza.

Doña Everilda es una superviviente de la primera generación que vino de Palencia, de Frómista, sitios duros. Eran, como los Pombo, comerciantes de harinas, muy poderosos, pero hubo que repartir mucho. La segunda generación mantuvo el patrimonio, la tercera lo gastaba. Ella ve con desagrado esta decadencia, el final de la fase de la energía.

La describe como una excéntrica, dotada de una "imaginación piratesca".

Mi simpatía por esas mujeres excepcionales viene de una conciencia de haber sido siempre marginal, por mi manera de ser o mi orientación sexual. De ahí mi identificación con personas que al final han acabado estando al margen.

El primo de Virginia, tan mundano, tiene una relación muy estrecha con ella.

El personaje de Gabriel Montes es un trasunto de mi tío Gabriel, que fundó el Ateneo y la Filarmónica de Santander. Era un señorito, un dandy, y lo que hoy llamaríamos un promotor cultural.

Parece que la familia Montes está muy claramente inspirada en la suya.

En parte sí. Esta novela podría haber sido otra novela, al modo de las sagas familiares, pero he preferido no relatar al detalle toda la historia de la familia, que está entrecontada.

Pero hay un retrato de la sociedad al completo, los profesionales ascendentes, las clases populares.

Es un retrato impresionista, a partir de un marco histórico muy concreto. Hay pinceladas sobre las relaciones sociales y sobre las familiares. Pero el protagonista es Virginia, que acaba renunciando a ambas. Acaba renunciando a todo lo que se esperaba de ella.

Describe muy bien el ambiente de los círculos eugenistas, los discípulos del doctor Madrazo entre los que se cuenta Anselmo, el pretendiente de Virginia.

La ginecología en ese momento era muy importante. Había que mejorar la raza. Había que enseñar los hábitos de la higiene, como parte de todo un proyecto de renovación del país.

Y frente a ellos el casticismo de Pereda, la escuela de Menéndez Pelayo.

Pereda fue muy influyente, en los pintores por ejemplo. Pero estos jóvenes se proponían, y en parte consiguieron, la completa regeneración de España.

Hay también una reivindicación del "destino ético" de la mujer, en el marco del socialismo utópico.

Pero Virginia abraza el socialismo por amor, por odio al Rey y a los generales que organizaron la estúpida guerra de África en la que murió su novio adolescente.

"No hay que pensar tanto". El narrador hace una apología implícita de la acción.

Virginia es tan intensamente consciente de su vida que acaba por vivir encerrada en sí misma. Yo comparto esa tendencia al ensimismamiento, esa imposibilidad a veces de conectar con la realidad.

"La gracia está fuera", dice Virginia.

La gracia es ese chaval de diecisiete años que te besa en el portal a escondidas. Los griegos lo llamaban *theós*, lo divino, lo que te hace vivir. Yo creo que una vez que las personas que amamos desaparecen o dejan de quererte, el mundo pierde su brillo.

La segunda parte de la novela introduce el elemento oscuro.

En efecto, la irrupción de los Bárcena cambia el discurso de Virginia. El matrimonio se va apoderando poco a poco de ella, hasta recluirla en una minúscula corte de espaldas a todo.

Porque Virginia acaba recurriendo al esoterismo.

Todo ese mundo, la comunicación con los espíritus, está en el aire de la época. Ella, que es en el fondo muy vulnerable, se deja engatusar por unos embaucadores que por otra parte creen en lo que hacen, o hasta cierto punto.

La escena de la sesión espiritista señala el momento cumbre.

Pero no hay moraleja. Es como cuando escuchamos un cuarteto de Brahms, hay una total ausencia de significado. "Tuvimos la experiencia pero perdimos el sentido", dice Eliot. Pues bien, no hay tal sentido.

Cita una expresión de Rilke, "en ningún lugar habrá mundo más que dentro", que recoge el título de la novela.

Si entramos en el interior del mundo, podremos comunicarnos con lo que está más allá de nosotros. Es la idea de que sólo nos separa una barrera muy frágil que puede cruzarse.

¿Y qué hay de la barrera con la propia muerte?

Cuando uno no puede con las cosas, el suicidio es una opción válida.

La música ante todo

Preguntado por el lugar que ocupa la poesía en el conjunto de su obra, Pombo responde que su importancia no se limita a los libros de versos, sino que se extiende, como por lo demás resulta evidente, a toda su producción literaria. Se aprecia por ejemplo en sus novelas, escritas en un lenguaje muy cuidado que persigue la palabra justa y concede gran valor al ritmo de la prosa, lo que se percibe con toda claridad si, como acostumbra hacer el autor, uno lee los pasajes en voz alta. Pero Pombo dice sentir como una necesidad, como la expresión de su voz subjetiva, la escritura de poemas, que gusta de recitar marcando mucho los acentos, como los aedos de la Antigüedad. Menos divulgada que su obra narrativa, la poesía de Álvaro Pombo es fundamental a la hora de entender las raíces de su mundo literario.

Los enunciados protocolarios es su quinto libro de poemas, publicado cinco años después del volumen recopilatorio *Protocolos (1973-2003)* donde reunía sus cuatro entregas anteriores. Dotado de una profunda unidad, el libro puede leerse como una profesión de fe en el amor, un emocionado recuento que pasa revista a los triunfos y las derrotas, alternando el recuerdo estremecido de los días de plenitud con la melancolía de las pérdidas sucesivas, evocados por un sujeto poético más propenso a la celebración que a la nostalgia. Bajo su apariencia libérrima, los versos de Pombo, que no utilizan puntuación, siguen un riguroso patrón musical que recuerda el ritmo de la prosodia clásica, aplicado a la recreación de un universo lírico cuajado de asociaciones insólitas e imágenes sorprendentes, combinación única que da como resultado una poesía brillante, apasionada, rompedora y heterodoxa. Una voz personalísima que se cuenta entre las más originales de la poesía española contemporánea.

ESTIRPE DE LA MEMORIA

G. BUSUTIL

"Yo no nací en un lugar sino en una historia". Con esta frase, que contiene el espíritu de su última novela, Lolita Bosch inicia la reconstrucción del árbol genealógico de su padre, descendiente de sangre y de nombre del alcalde que impulsó la fachada marítima de Barcelona, para llenar el vacío de su muerte y reconciliarse con Barcelona. La ciudad sobre la que su padre, al igual que el progenitor protagonista de la película *Big Fish* de Tim Burton, fabuló un universo de historias con las que educó la mirada sentimental de la autora. Por este motivo, el libro es un homenaje a Rómulo Bosch García y al resto de los Rómulos de una familia de la alta burguesía que contribuyó al desarrollo de Barcelona. En este viaje por el universo femenino de las abuelas, por los estrechos vínculos con el padre, por los secretos de los antepasados desvelados por el personaje de la Tata, por las diferentes ciudades que conforman el mapa sentimental de la autora y de sus abuelos y por acontecimientos actuales sucedidos durante la escritura del libro, Lolita Bosch se va enfrentando a la búsqueda emocional de su memoria y también a la búsqueda de una escritura que defina el proceso creativo de esta novela. El reto emocional lo resuelve conjugando ficciones y documentos, como fotografías y dibujos, que le permiten una buena novelización de su familia, y el otro lo acomete con una brillante cadencia narrativa caracterizada por constantes reiteraciones, referencias a su mitología cinematográfica y por el aliento poético de una prosa que también juega con la fórmula del diario. Al final, Lolia Bosch escribe "he abrazado a los muertos, he escrito a los vivos" y con esa frase cierra el álbum familiar, cicatriza la memoria en la que el padre dejó la orfandad de una herida.

La familia de mi padre
Lolita Bosch
Mondadori
19,90 euros
252 páginas

INTRIGAS VATICANAS

ALEJANDRO LUQUE

Los Papas y sus intrigas vaticanas vienen revelándose desde hace mucho como materia narrativa de primera calidad, tanto para esa novela llamada histórica como para la de misterio o aventuras, pues casi siempre concurren a estas ficciones como metáfora de poder y ambición. Desde los Borgia novelados por las hermanas Martignoni o Joan F. de Mira al singular *Papa Luna* de Maeso de la Torre, sin olvidar a la controvertida Papisa Juana que fabuló Roídis, la lista donde elegir es interminable.

A ella viene a añadirse este *Papa Mago* de Ruiz Montañez, autor malagueño que debutó con cierto éxito como novelista con *La tumba de Colón*. En su nueva entrega, el escritor toma como motivo principal la figura del llamado Papa del Año Mil, de nombre Gerberto de Aurillac, conocido para la Historia como Silvestre II. Un personaje rodeado de supercherías milenaristas, sospechoso de practicar la nigromancia, pero que alcanzó al parecer notables conocimientos matemáticos.

No obstante, y como sucedía en *La tumba de Colón*, Ruiz Montañez opta por ubicar la trama en el tiempo presente, articulándola a través de personajes novelescos, casi al filo de la inverosimilitud, como un conde obsesionado con los misterios del Papa Mago, su infiel esposa, la inteligente hija de ambos o un muchacho militante de Greenpeace azarosamente convertido en detective.

Con estos mimbres va trenzándose una intriga eficaz, aunque sostenida por diálogos de escasa musculatura y salpicada por algún imperdonable desliz ("sabiduría islamista" por "islámica", p.86). En cualquier caso, si no estamos obligados a reconocer la excelencia del estilo, sí le debemos al autor la gratitud por la evasión y el puro entretenimiento, pues las 570 páginas de la obra, más que leerse, se beben de un sorbo.

El papa mago
Miguel Ruiz Montañez
Martínez Roca
21,50 euros
576 páginas

LAS GRIETAS DEL PASADO

EVA DÍAZ PÉREZ

La mujer calva parece una historia sencilla, una de esas novelitas tan repetidas cuyo aliento se sustenta en hacer un retrato psicológico de los mundos cotidianos, en describir el interior de personajes sin amor, desengañados y solitarios. Cuando este tipo de historias de costumbrismo contemporáneo caen en manos de autores vagos, sin recursos y con escasa ambición literaria dan como resultado productos banales, libros en los que al llegar a la última página tenemos la sensación de haber perdido el tiempo. Y no son pocos. De hecho, no es breve la lista de escritores –por cierto demasiado sobrevalorados en los escaparates mediáticos– que han explotado hasta la saciedad historias de este tipo.

Sin embargo, la última novela de Cristina Cerrada (Madrid, 1970) podría situarse en otro apartado, el de autores que indagando en una realidad aparentemente simple consiguen crear una profundidad de campo que muestra las infinitas armas de la literatura. Porque es literatura la forma en la que Cerrada va contando la historia de Lailja, una mujer divorciada que, a causa de la enfermedad de su madre, decide traerla a su casa y vivir con ella.

Hay dos aspectos muy interesantes de *La mujer calva* (XIV Premio Lengua de Trapo) y que ya se perciben en sus relatos y novelas anteriores –*Noctámbulos, Compañía, Calor de Hogar, S.A.* y *Alianzas duraderas*– con lo que se confirma que la autora ha conseguido crear un estilo y un mundo propio. Por un lado,

Cristina Cerrada. RICARDO MARTÍN

La mujer calva
Cristina Cerrada
XIV Premio Lengua de Trapo de Novela
Lengua de Trapo
18,20 euros
192 páginas

la prosa de Cerrada se detiene con detalle en los objetos, en las cosas aparentemente intrascendentes que rodean a los personajes. Pero no se trata de una técnica de descripción preciosista o de aburrida y pesada enumeración de cosas. La autora quiere contar también la historia de esos objetos porque esconden claves que sirven para interpretar la subjetividad de los personajes. Es como esa obsesión que W.G. Sebald tenía por contar las historias que se quedan pegadas a las cosas, esas historias secretas que nadie relatará nunca. Cristina Cerrada las cuenta y con ello crea una dimensión simbólica en una novela que más que relatar sugiere. La estrategia narrativa es que podemos saber más de los personajes narrando lo que de ellos quedó impregnado en los objetos.

Por otro lado, si por algo merece la pena esta novela, es por disfrutar con la cuidada dosificación de información con la que Cerrada va relatando la tragedia interior de Lailja, una mujer que ha intentado olvidar pero a causa del reencuentro con su madre verá cómo se abren las grietas del pasado para traerlo de nuevo a escena. Son magníficos algunos pasajes en los que las acciones del presente se mezclan sin interrupción con los recuerdos del pasado, como si de la herida del ayer siguiera brotando sangre y pus. En este sentido, con esta técnica de sabia dosificación de información, la novela consigue entrar en el terreno de la intriga e incluso del suspense porque nos obsesiona saber qué ocurrió en la infancia y adolescencia de la protagonista.

Da la sensación de que con *La mujer calva* Cristina Cerrada ha pintado un lienzo narrativo, ya que las claves de la historia van apareciendo con sutiles pinceladas, casi inadvertidas. Cuando nos internamos en la novela también nos damos cuenta de que damos pasos hacia atrás para ver la historia en perspectiva siendo así evidente que los débiles trazos se han convertido en un claro contorno. O al menos eso es lo que creemos, porque en una vuelta de tuerca, la autora deja libertad al lector para interpretar lo que quiera. El final que queramos darle dependerá de cómo 'leamos' el cuadro sugerido.

CRISTINA CERRADA CREA UNA DIMENSIÓN SIMBÓLICA QUE SUGIERE QUE PODEMOS SABER MÁS DE LOS PERSONAJES NARRANDO LO QUE DE ELLOS QUEDÓ IMPREGNADO EN LOS OBJETOS

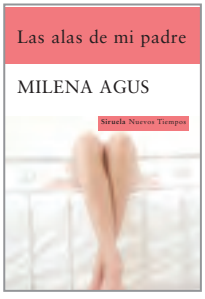
LITERATURA PARA LOS SENTIDOS

AMALIA BULNES

Los relatos de Milena Agus son ingenuos, sexuales, atrevidos, tiernos, mágicos, infantiles y tremendamente humanos. Así lo fue *Mal de piedras,* que supuso el aterrizaje de Milena Agus en España de la mano de la editorial Siruela, la misma que ahora vuelve a apostar por este segundo título, *Las alas de mi padre,* fiel continuador del anterior. Después de estas dos experiencias, entiendo la obra de esta escritora sarda como una literatura para los sentidos, aderezada con su estilo fresco y esa suerte de realismo mágico mediterráneo que establece un fuerte vínculo entre lugares y personas, entre estados de ánimo y paisajes. La novela está estructurada en pequeñísimos capítulos, que funcionan a veces a modo de microrrelatos. En ellos, la carga sexual, tremendamente humana, donde el erotismo se diluye en una naturalísima aceptación del cuerpo, convive con la fantasía y las historias cotidianas, yo diría que situando al lector en una encrucijada entre imaginación y realidad.

Como en *Mal de piedras*, el narrador de *Las alas de mi padre* vuelve a ser una joven adolescente, que, en este caso cuenta, bajo la forma de un diario, la vida que llevan Madame (la protagonista) y sus familias vecinas, en uno de los terrenos más codiciados de la áspera isla de Cerdeña, y que ni su abuelo ni Madame están dispuestos a vender, en un pulso continuo con las grandes empresas inmobiliarias. El personaje que más inspira a la narradora, una vez más, es una mujer madura con poquísimo apego a los convencionalismos y cierta debilidad por las más ingenuas formas de magia. Además, su generosidad y entrega, y esa enloquecida convicción de no ceder ante el especulador, la convierten en una hermosa bruja de nuestro tiempo. No obstante, *Mal de piedras* tenía el encanto de la ubicación espacio-temporal (Cerdeña después de la II Guerra Mundial) y una trama más lograda. La bellísima historia del primer relato deja paso en *Las alas de mi padre* a la mera descripción del paisaje y los curiosos personajes que lo habitan. Dos familias mutiladas por la ausencia de algunos de sus miembros principales y la propia madame, que regenta una casa rural con capacidad para apenas cinco huéspedes, cultiva su propio huerto y conduce un coche destartalado; un niño, Pietrino, al que nadie escucha y que se ha acostumbrado a la soledad en medio de una numerosísima familia; un músico de jazz que cambió París por su aldea; y una adolescente que espera la llegada de la menstruación y a la que su padre huido del hogar se le aparece de noche en forma de alas de ángel. Todos los personajes hacen gala de su condición de isleños, apartados del mundo, cercados por un mar de incomprensión y prisioneros de sí mismos.

Milena Agus. DANIELA ZEDDA



Las alas de mi padre
Milena Agus
Siruela
16 euros
140 páginas

A poco que uno se interese por la tradición literaria sarda, se puede rastrear la digna herencia que exhibe Milena Agus procedente de otras voces femeninas como la de la Nobel de Literatura Grazia Deledda (Cerdeña, 1871-Roma, 1936). Esta escritora sarda basó sus narraciones en vivencias poderosas de amor, dolor y muerte, los mismos temas a los que recurre, en cada página, Milena Agus. Comparten el tono, romántico y costumbrista, y su empeño en no alejar su literatura del contendor mágico de su Cerdeña natal.

El rastreo conduce también a la propia biografía de la autora. Como hija única de madre sarda y padre marino que viajaba permanentemente, Agus vivió una infancia en Génova en la que su madre y ella formaban un binomio inseparable. “Me contaba la vida en Cerdeña, la luz de Cagliari, las comidas sardas; me contaba todo con tal capacidad fabuladora que para mí era como un mito”, ha subrayado en algunas entrevistas la escritora, quien actualmente reside en la isla “como quien no es sardo y hace de su tierra un mito . Ahí está la clave.

LA ZONA INTERMEDIA

FÉLIX J. PALMA

Creo que no descubro nada al asegurar que la función primordial de cualquier ficción, se trasmita en el formato que sea, debe ser la de entretener. Ese era el claro objetivo de la literatura popular, hoy reciclada en los denominados *bets sellers*, denostados por casi todos –salvo por los lectores, al parecer– porque en su camino hacia el entretenimiento pierden, como si de un engorroso lastre se tratara, elementos igualmente necesarios para dignificar una novela: una prosa con pretensiones estéticas que se aleje de la simple redacción notarial, unos personajes consistentes y unas reflexiones que transciendan los asuntos de la trama para ayudarnos a cartografiar ese territorio nebuloso que es la condición humana. Por suerte, en un mercado dominado por obras que suplen sus escasas bondades literarias con una sobredosis de catedrales y hermandades secretas, un puñado de excelentes escritores patrios se esfuerzan en elaborar *best seller* cultos, ya sea como único modo de hechizar a un público mayor o movidos por el convencimiento de que el entretenimiento no ha de estar obligatoriamente reñido con la calidad. Así, mientras unos vuelven la espalda a este tipo de literatura, conscientes de que sus lectores acuden a sus obras atraídos por una escritura y una visión del mundo intransferibles que en algunos casos acaban deteriorando o condicionando la anécdota que cuentan, otros prefieren poner su talento al servicio de las trama clásicas que anidan en las historias de género. La catalana Care Santos pertenece a este grupo de autores que, a falta de un nombre mejor, podríamos llamar "cinematográficos", y con su última novela, *Hacia la luz*, demuestra que ha logrado perfeccionar esa fórmula narrativa, que ya ensayara en *La muerte de Venus*.

Care Santos. QUIM PUIG

Hacia la luz
Care Santos
Espasa
19,90 euros
360 páginas

La idea que alumbra este thriller sobrenatural es de esas que no pierden su atractivo a pesar del uso: ¿qué nos espera más allá de la muerte? Los afortunados que han podido volver coinciden al describir un túnel de oscuridad en cuyo fondo late una luz hipnótica, una metáfora casi infantil con la que ilustran el transito hacia la muerte, que El Bosco reprodujo de un modo más sofisticado en *La Ascensión de Empíreo*, un inquietante cuadro en el que varios ángeles de alas rojas azuzan a los muertos hacia la mencionada luz. Tras la verja que representa esa zona intermedia que separa la vida de la muerte, los moribundos suelen atisbar a sus difuntos más queridos, entre los que no faltan las almas errantes, las cuales, ya se sabe, están condenadas a permanecer en esa tierra neblinosa hasta que logren resolver los asuntos que dejaron pendientes en nuestro mundo.

Descubrir qué nos aguarda al otro lado es la obsesión que desde siempre ha gobernado la vida del doctor Ángel Febles, uno de los protagonistas de la novela, director del Instituto Neurológico que ostenta su nombre, y que cuenta con la Unidad Elisabeth Kübler-Ross, donde se practica el arte del "buen morir" con pacientes desahuciados que no tienen a nadie. Pero las cosas nunca son lo que parecen, y eso nos lo irá desvelando la autora con prosa ágil y amena, al tiempo que vuelve a exhibir su mano maestra para el trazado de personajes. Esta vez incluso se permite bordear el esperpento al dibujar a don Julio, un académico cascarrabias al que los encargos de los muertos impiden rematar su manual canónico sobre el Romanticismo Español, un auténtico regalo para el lector, tanto como el ritual de cortejo que protagonizan los personajes principales, que se abre con una de las escenas de seducción más hermosas que uno haya podido leer. Una novela, en definitiva, que puede leerse devorando unas palomitas.

UN THRILLER SOBRE QUÉ NOS ESPERA MÁS ALLÁ DE LA MUERTE, QUE VIENE A DEMOSTRAR QUE EL ENTRETENIMIENTO NO HA DE ESTAR OBLIGATORIAMENTE REÑIDO CON LA CALIDAD

Maruja Torres (Barcelona 1943) es una de las periodistas españolas más reconocidas desde que inició su carrera, dedicándose a la crítica cinematográfica, la crónica social y el articulismo, además de ser corresponsal de guerra en el Líbano, Panamá, El Salvador y Guatemala. En 1986 comenzó su actividad literaria con libros como *Un calor tan cercano*, *Hombres de Lluvia*, *Mientras vivimos* (Premio Planeta 2000) y ahora *Esperadme en el cielo*, Premio Nadal 2009.

La agudeza, el humor corrosivo, el enredo y la ternura son algunas de las características que definen el estilo de esta última novela en la que Maruja Torres se encuentra en el cielo con Terenci Moix y Manuel Vázquez Montalbán. Los dos amigos con los que emprenderá un viaje por la geografía sentimental de los tres: Barcelona, Alejandría, Beirut y la Feria del Libro de Madrid. Los escenarios en los que recordarán su infancia y las aficiones compartidas, mientras Terenci Moix y Vázquez Montalbán le descubren los motivos para que regrese a la vida y se aventure a segur siendo una mujer en guerra.

La novela es una historia sobre la nostalgia de la amistad. ¿Escribirla le ha servido para encontrar en su memoria sentimental la fuerza para aventurarse a vivir, como le dice Terenci al principio?

La primera gestión de la novela, su confusa aparición en mi inconsciente, inició ese proceso. Yo quería vivir de nuevo con mis amigos, combatir la melancolía y la necesidad de su compañía. Yo misma me asombraba de lo que surgía del interior de nuestra amistad en forma de libro. Iba de un café a otro de Beirut con el ordenador y allí los camareros, que me conocen, se entusiasmaban con la furia de mi teclear. Fue una terapia, una reflexión sobre la realidad, en la que lloraba y reía al mismo tiempo. Yo los sentía en mi piel, en mi sangre y lo mejor de todo es que, al contrario que otros personajes de mis libros que se despiden de mi en sueños cuando ya la novela no me pertenece, ellos todavía no lo han hecho.

Terenci y Vázquez Montalbán la reciben como los protagonistas de *Una mujer para dos* de Lubitsch. El director al que también le rinde homenaje con los enredos y comicidad que usted utiliza en la trama.

¡Lubitsch! Qué gran talento. El es el hada padrino de nuestro encuentro en ese cielo de ficción. Su sofistificación e ironía, su talento tan liberal, su dominio de la comedia hacían reir a la gente. Qui-

se que ese famoso toque Lubitsch fuese el tono de la novela y también está el cine de René Clair, de Mankiewicz. Qué suerte tuvimos de ser educados por aquel cine. Esto hace que la novela sea también una novela generacional.

El cine fue la ventana de los sueños de los niños de la postguerra, pero también imagino que una pasión enriquecida por Terenci.

Yo iba al cine con mi madre al menos una vez por semana, porque teníamos parientes acomodadores que nos dejaban colarnos en las salas de barrio. Lo que Terenci aportó fue su inteligente reflexión. El día que nos conocimos vimos juntos *Noches blancas*, de Visconti. Veíamos las de Bergman y Antonioni y comprobábamos, no sin sorpresa, ¡que las entendíamos! En aquel tiempo el cine, con sus filmotecas, sus cines-clubs, eran una forma de cultura y creíamos que gracias a la cultura podíamos ser más libres e incluso famosos.

También está la literatura, con referencias a Manuel Puig, al *Cuarteto de Alejandría* de Durrel, la Feria del Libro...¿El cine y la literatura curan, además de enseñar?

Manuel Puig es un escritor injustamente olvidado. Yo lo admiré siempre por su la sencillez con la que convertía un gran drama en una comedia. Sí, el cine y la literatura acompañan en las penas y en las alegrías, que ya es suficiente. Pero, además, hay películas y libros especiales, que uno descubre por casualidad cuando está pasando por algo sobre lo cual en esas obras se reflexiona. Y entonces ayudan a comprender. Eso no hace desaparecer el dolor, pero lo doma, que es de lo que se trata.

Usted define el Raval de la postguerra como una mezcla de trabajo, compasión y fraternidad. Unos conceptos aplicables a los barrios obreros de entonces. ¿Cree que se han perdido esos lazos de supervivencia y relación?

Creo que las personas, en las dificultades, sacamos lo mejor y lo peor de nosotros. Lo he visto en las guerras, y lo ví en mi barrio. Pero quizá ahora ya no sabemos verlo. A eso me ha enseñado Beirut, entre otras cosas. A volver a mirar. A mirar a los otros, a mirar a los ojos de los otros, a aprender de nuevo el color de sus almas.

El Raval fue el cordón umbilical de su amistad. ¿Es también una Itaca a la que volver?

No materialmente, sino en la intimidad del corazón. Sería cínico decir que no prefiero mi piso del Eixample, cómodo y con calefacción. Pero piense que en el apartamento que tengo alquilado en Beirut, de un nivel medio, me cortan la luz tres horas al día, se acaba el agua al menos una vez al mes y que en invierno duermo con jersey debajo del pijama, con calcetines y con gorro. Esas dificultades que otros sufren en plan todavía peor me han vuelto más humana y, desde luego, mucho más feliz. Porque vivir en la realidad y soñar con cambiarla es una espléndida forma de amor.

En medio de la historia también aborda las diferentes maneras de vivir el sexo en la madurez entre hombres y mujeres.

Bueno, ya que estaba. Es lo mismo: planteamiento de problema (teníamos que mantener una charla íntima), y ¿dónde mejor hacerlo que en un burdel de la mítica Alejandría literaria? De eso a dejar claro lo que pienso respecto a la injusticia biológica de la sexualidad femenina (porque el deseo sobrevive a la juventud y a la belleza, y porque no nos engañamos pagando la compañía de jovenzuelos y creyéndola amor), no había más que un paso. Pero reconozca que lo hago con humor.

Una de las enseñanzas que deja su novela es que lo más importante es la ternura y que nunca se debe dejar pasar la ocasión de decir a los amigos el cariño que se les tiene. ¿Cree que nos hemos vuelto más fríos, más materialistas o individualistas?

Sin lugar a dudas. No me gusta Europa. Cuando pongo el pie en el aeropuerto de Frankfurt para el cambio de avión, camino de Barcelona, ya siento frío en el alma. Cuando regreso, en ese mismo aeropuerto, ya en la sala de la puerta de embarque a Beirut, recupero la calidez de las pequeñas ternuras, de los niños correteando, de las mujeres cansadas y amistosas, de la amabilidad de los extraños. Ese Oriente que tanto tememos está lleno de humanidad, quizá porque la mayoría de sus gentes tienen existencias precarias... Pero no, es más. Allí existen también los lujos excesivos y las riquezas insoportables. Pero incluso en un restaurante caro encuentras a alguien que de repente te mira y simplemente sonríe, como si te dijera: gracias por estar con nosotros.

Usted terminó la novela en Beirut. Una ciudad que conoce bien, que ha cambiado y en la que reside actualmente. ¿Considera que Beirut es un buen reflejo del mundo actual?

Es una metáfora y una realidad. El Líbano entero lo es. Un ex ministro le dijo una vez a Kissinger que no desdeñara al Líbano por su pequeño tamaño. Le dijo que es como esa parte de la base del cuello que tenemos las personas, en la nuca: hay que tratarlo con delicadeza, porque como le des una patada, no sólo se derrumba el Líbano, sino que se convulsiona la región entera. Beirut, en sí misma, es la suma de todas las ciudades que la guerra ha destruido. El visitante que ahora viene queda fascinado ante su capacidad de reconstrucción. Pero hay días en que se ven las cicatrices. Yo las veo siempre, por eso la quiero tanto.

MARUJA TORRES

"Vivir en la realidad y soñar con cambiarla es una espléndida forma de amor"

Entrevista de **Guillermo Busutil** | Foto de **Ricardo Martín**

AMERICAN IDIOT

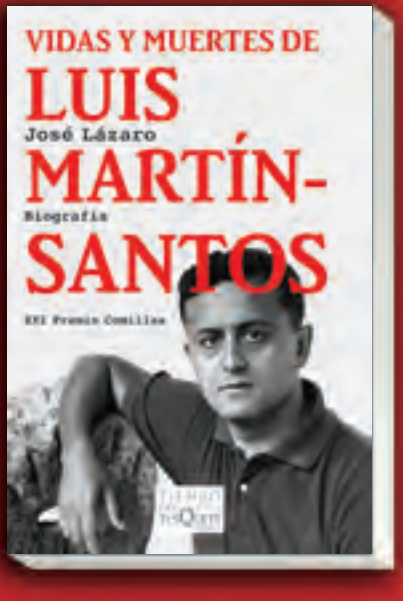
JUAN CARLOS PALMA

Si Morris Berman hubiera esperado dos años más para publicar su libro (la edición original es de 2006), los que ha empleado Barak Obama en darse a conocer al mundo entero, quizá el mensaje final de su libro invitara a un futuro algo más halagüeño. Convencido de que los republicanos renovarían su mandato, Berman radiografía una sociedad sin más horizonte que el individualismo despiadado y un imperialismo abocado a la decadencia por la feroz competencia asiática y europea. Algunas imágenes valen más que mil palabras: en EEUU uno puede llegar a una gasolinera y llenar el depósito con indiferencia mientras una persona se desangra junto al surtidor tras un tiroteo, los vecinos se ignoran unos a otros, y un porcentaje mayoritario de la población no sabe dónde está África ni cuestiona las torturas ocurridas en Abu Ghraib. El centro de las ciudades se ha despoblado mientras la "vida" se desplaza a núcleos residenciales de la periferia rodeados de centros comerciales donde el norteamericano medio se encuentra a sí mismo.

Edad oscura americana
Morris Berman
Sexto Piso
30 euros
505 páginas

Berman, analista crítico con su propio país, al igual que el recientemente fallecido Samuel Huntington, descompone esta ardua tarea de disección en varios capítulos que abordan con rigor no exento de ironía cuestiones esenciales como la educación, la situación en Oriente Medio, la economía –con gran perspicacia anuncia la crisis actual–, el militarismo, la cultura o la política social, ofreciendo un verdadero aluvión de datos que ratifican la penosa imagen que muchos teníamos del país de las grandes oportunidades.

Vidas y muertes de Luis Martín-Santos



de
José Lázaro

La biografía definitiva del autor de *Tiempo de silencio*

www.tusquetseditores.com

XXI Premio Comillas
de historia, biografía y memorias

40 AÑOS
TUSQUETS EDITORES

EXTRAÑO DE SÍ MISMO

FÉLIX ROMEO

A mediados de los años 40 del siglo pasado, Ramón Gómez de la Serna (1888-1963) lleva ya media docena de años de exilio y cree o quiere oír el canto del pájaro de la muerte, de la misma manera que antes había disfrutado con "el pajarito mecánico". Siente la necesidad de escribir unas memorias, que están teñidas por la melancolía y por cierta sensación de fracaso. En el prólogo de *Automoribundia*, dice: "haber llegado a la autobiografía no es nada bueno, porque supone que estamos de alguna manera al final, y ya hemos perdido la esperanza de ser otro, de no tener comienzo, y por lo tanto de no tener fin, ese milagro al que se aspira por el poder, por la gloria o por el amor".

Inicia así un viaje al pasado, aunque con frecuentes incursiones en sus penurias cotidianas, en el que la infancia ocupa un lugar fundamental: no abandona la fantasía pero su recuerdo es más profundo que el de otras épocas posteriores de su vida. Ramón libera esa parte de su historia, que había postergado por las necesidades de su proyecto literario, y quizá escribe las páginas más ordenadas de su obra: encuentra allí los elementos que marcarán su vida y deja continuas pistas sobre la complicada relación con su padre, marcada por ausencias y desapariciones y, paradójicamente, por su poderosa presencia.

Cuando abandona esa infancia mitificada, el libro se diluye y se convierte en uno de sus artefactos literarios. Y la memoria se vuelve greguería, aunque sea greguería sin metáfora y sin humor. A la guerra, a las tres que le descompusieron su vida, le dedica apenas dos páginas: "La guerra es después de todo un castigo general, puesto que la humanidad no escarmienta más que por el bombardeo".

Ramón Gómez de la Serna.

Automoribundia
Ramón Gómez de la Serna
Mare Nostrum
23,90 euros
828 páginas

De todo lo mucho que *Automoribundia* incluye lo que más me gusta es *La novela del año*: "pensaba que la historia verídica, precipitada e inquietante de un año, su atropello en el alma, su pasión en la inteligencia, podría ser una novela de los tiempos actuales, entretenida y sorprendente". Su proyecto, de 1935, sólo cubrió medio año y recuerda al mismo tiempo a los libros de citas ajenas de Walter Benjamin y a los deseos de capturar la vida cotidiana de Georges Perec.

Se ha señalado que *Automoribundia* no muestra rencor hacia nadie, y es verdad, pero seguramente porque Ramón se siente profundamente desdichado: varado en Buenos Aires, una ciudad con la que no acaba de conectar, trabaja como solapista, actividad que ensalza como si se tratara de la mejor ocupación imaginable; y recuerda los abundantes malos tragos de su vida, como la humillación de ver publicado en un periódico de Lisboa que había vendido sus libros, donde había ejemplares dedicados de escritores portugueses... De la misma manera que imagino a Pessoa siempre en Lisboa y a Kafka siempre en Praga, tiendo a imaginar a Ramón siempre en Madrid, eternamente sentado en el café Pombo y escribiendo en su torreón, lleno de objetos maravillosos. Y es normal, porque contribuyó con sus libros a forjar esa imagen.

UNAS ESPLÉNDIDAS MEMORIAS, TEÑIDAS POR LA MELANCOLÍA, EN LAS QUE GÓMEZ DE LA SERNA TAMBIÉN PLASMÓ SUS GREGUERÍAS CON UNA SENSACIÓN DE FRACASO

Sin embargo, Ramón pasó muchísimo tiempo fuera de Madrid: interno en Palencia, donde descubrió Castilla; exiliado veintitantos años en Buenos Aires; flaneur casi tres en París, en distintos momentos de su vida, y algunos más entre Italia y Portugal, países que le encantaban. Esa condición errante, que se reivindica en esta estupenda *Automoribundia*, explica tanto o más al escritor que fue, a un hombre genial y extrañado de sí mismo.

CURADOS DEL SARAMPIÓN

ANTONIO OREJUDO

El regreso de Stefan Zweig a nuestras librerías obedece al buen hacer de Acantilado, la editorial que inició esta imprescindible recuperación, pero también a una curación social. Los lectores españoles hemos superado el sarampión que contrajimos durante el franquismo y que se ha prolongado hasta hoy. Tanto leer entre líneas nos acostumbró a buscar en los textos claves cifradas. La oscuridad, que al principio pudo confundirse con la profundidad o la calidad, se convirtió en una coartada de la incompetencia. Para los escritores con dificultades expresivas Stefan Zweig es una amenaza. Y hay otro pecado: Zweig fue tolerado por la censura franquista, y el sectarismo de izquierda le puso una cruz. La segunda, porque los de Hitler ya le habían puesto otra, que le obligó a huir hasta Brasil, donde se suicidó en 1942, a los 61 años.

LA RECREACIÓN DE LAS VIDAS DE CASANOVA, STENDHAL Y TOLSTÓI Y LA REPRESENTACIÓN QUE CADA UNO HIZO DE SÍ MISMO EN SU OBRA SE LEEN COMO UNA BUENA NOVELA

Stefan Zweig es el último ejemplar del humanismo europeo, un escritor que practicó casi todos los géneros y que destaca en uno, híbrido, al que pertenece *Tres poetas de sus vidas* (1928). Este libro como su conocido *Momentos estelares de la humanidad* o mi favorito, *Castelio contra Calvino*, es una mezcla de divulgación histórica, ensayo filosófico, ficción y crítica literaria. Su único problema es que se entiende. Y que no resulta pedante. Y que divierte, en el sentido menos chusco y más renacentista de la palabra. Su escritura se bebe. El secreto de esta fluidez no es otro que el cumplimiento del segundo precepto del escritor: borrar.

Stefan Zweig.

Tres poetas de sus vidas. Casanova, Stendhal, Tolstói

Stefan Zweig

Backlist

20 euros

336 páginas

Tres poetas de sus vidas puede leerse como un volumen con tres biografías. Como biógrafo, Zweig cumple con una condición imprescindible: amar a la persona cuya vida se cuenta. Pero amar no significa dar coba o mantener una actitud neutra. Amar aquí significa esforzarse por entender los comportamientos más incomprensibles. Y admirarlos cuando sean dignos de elogio y censurarlos cuando decepcionan. *Tres poetas de sus vidas* formaba parte de una serie titulada "Los constructores del mundo". En la primera entrega Zweig había elegido a los demoníacos Hölderlin, Kleist y Nietzche. En la segunda, a los épicos Balzac, Dickens y Dostoyevski. En esta tercera se ocupa de Casanova, Stendhal y Tolstói, que tuvieron el mismo propósito: representarse a sí mismos en sus obras.

Casanova, Stendhal y Tolstói son tres ejemplos, tres niveles diferentes en la historia de la autorrepresentación. Porque este libro puede leerse también como un ensayo sobre la literatura subjetivista –la escrita por esos autores que, hablen de lo que hablen, siempre hablan de sí mismos–, y sobre el género subjetivista por antonomasia: la autobiografía. Casanova es el subjetivista más ingenuo y elemental. La representación que hace de sí mismo en sus memorias se limita a lo más epidérmico: sus vivencias y hazañas amorosas. No hay análisis, sólo relato. Stendhal mira más hacia el interior. Por más que se disfrace, Stendhal está siempre ensimismado, obsesionado por descubrir los resortes psicológicos de sus comportamientos y emociones. Y por último Tolstói, que no se conformó con indagar en los mecanismos de su propio comportamiento y en las causas de lo que hizo o dejó de hacer, sino que además se juzgó. Tolstói no sólo cuenta, como Casanova; no sólo hurga en los motivos últimos de su comportamiento, como Stendhal; sino que además se pregunta por el sentido y el valor de lo que hizo.

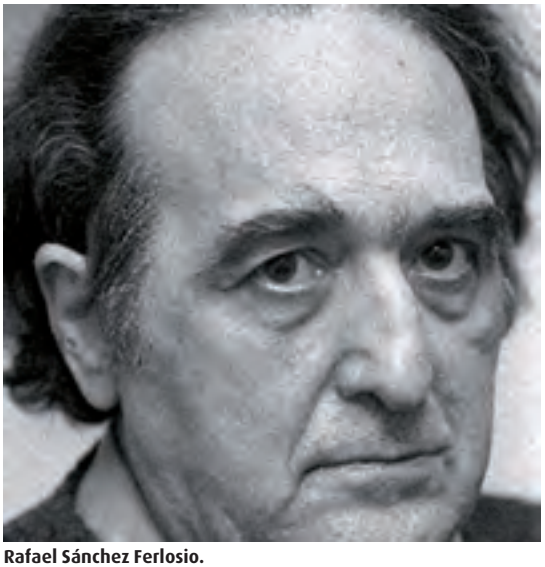
La recreación de estas tres vidas y el repaso a la representación que cada uno de ellos hizo de sí mismo en su obra se lee como un tratado de historia o como un tratado de literatura. Es decir, como una buena novela.

EL ARTE DE IRSE POR LAS RAMAS

IÑAKI ESTEBAN

Para ser verdaderamente libre, el pensamiento libre precisa de la divagación, sobre todo en beneficio del que piensa, no siempre de quien lee. Como ocurre con tantas otras cosas, el límite de la libertad, aparte de las barreras propias del mismo discurrir y de la escritura, se encuentra en el otro, en el vecino, en este caso en el lector. Desde luego, Rafael Sánchez Ferlosio es un ser libre y sólo cabe alegrarse de que aún existan esta clase de espíritus que sólo se comprometen con su libertad. Por si fuera poco, su estilo es de primera, impagable: hay párrafos en su último libro, *God & Gun. Apuntes de polemología*, que merecen ser reproducidos para colgarlos en la pared como si fueran obras de arte, o incluso obras maestras, sin que por ello dejemos de avisar al lector de que a veces, en el glorioso tumulto de la divagación, se perderá, y a unos les sentará bien y se sentirán a gusto, mientras que otros se rascarán la cabeza.

Lo sé, pedirle algo más de estructura y de organización de los materiales a Sánchez Ferlosio suena a queja de profesorcillo escolástico y queda francamente mal. Podrá aducirse que en el mismo origen del género ensayístico, con Montaigne, está el arte de irse por las ramas. Y bendito sea, pese a su egocentrismo, porque mientras uno se desvía del tronco se puede encontrar con auténticos diamantes, y porque confundir pensamiento y comunicación resulta letal para el primero. No obstante, prescindir del elemento comunicativo –Sócrates y la retórica nunca lo hicieron– puede resultar a veces desasosegante.



Rafael Sánchez Ferlosio.

God & Gun. Apuntes de polemología
Rafael Sánchez Ferlosio
Destino
21 euros
325 páginas

El *tema* de *God & Gun* es la formación de la conciencia nacional en base a la conciencia histórica, una creación rimbombante y peligrosa hecha de héroes y episodios sagrados cosidos por un destino, que a juicio de Sánchez Ferlosio, y no le fata razón, tiene unos efectos tóxicos considerables. Como demuestra el autor, que ya ha tratado estas cuestiones en libros anteriores, la referencia más socorrida desde la Antigüedad para establecer estos relatos es la guerra, ejemplo que une lo histórico concreto con la esencia imperial o nacional, y que exige el sacrificio de la muerte de los patriotas, más en concreto de los que van al frente, la llamada *carne de cañón*.

Conciencia nacional y violencia se presentan así como indisociables, y por lo general con pretensiones de tener razón. De ahí que para un bando sus guerras sean justas y viceversa, algo que Weber, como recuerda el autor, consideraba como meramente farisaico. Sin embargo, la *justicia* con que los bandos se emplean en el campo de batalla es un elemento que ha estado ahí a lo largo de toda la civilización, sustentado además en argumentos religiosos (léase el Antiguo Testamento), de modo que Dios ha servido tantas veces de coartada para la sangría. El terrorismo islámico, como no se le escapa a Sánchez Ferlosio –al revés, aquí brilla muy alto–, no es sino una actualización de todo este planteamiento.

El autor de *El Jarama* incluye en su última obra observaciones muy del presente cuando señala el carácter agónico o de lucha de los juicios o de las competiciones deportivas, que convierten la fuerza en un juego, aunque a veces el propio ardor lleve a machacar al contrario, dentro del campo y en la grada, mientras alerta sobre cómo este modelo de ganadores y perdedores se ha trasladado con toda su crueldad a la pelea de la vida social.

A medida que se llega a la última parte del libro, el placer de la lectura va creciendo, quizá porque uno ya está muy metido en la obra y el hecho de irse por las ramas le parece normal, saludable y hasta deportivo. Se llega a ellas con algo de esfuerzo de por medio, pero cuando se ha llegado, se tiene la sensación de que haberse subido al árbol ha merecido la pena.

LA POESÍA DEL SILENCIO

ARRATE SANMARTÍN

Carmen Sigüenza (Madrid 1962) está muy acostumbrada a trabajar con la palabra, a manejar la escritura con la que brega a diario ofreciéndonos la información cultural desde la agencia EFE. Pero ha tenido que curtirse y zambullirse profundamente en la vida para poder dar el salto a la palabra poética. Ahora publica *Hilo de Cristal* (Editado por Celya). Son una treintena de poemas que, como afirma Antonio Colinas en el prólogo y parafraeando a Machado, nos revelan en un gesto de fulgor y sorpresa, lo que dice su alma. Estamos ante un libro delicado y hondo que nos habla de la existencia. Un libro sobre la vida, sobre el dolor de la pérdida, sobre la renuncia: "no me enseñaste a defenderme de los perros grandes / ni siquiera de los de mi mismo tamaño / que son los peores. / Creias que cuando tu ya no estuvieras / yo tampoco existiría... y sobre el gozo". Lo hímnico y lo elegíaco son dos caras de la misma moneda. Asegura su autora que "sólo desde la experiencia de vida, desde la búsqueda de la verdad constante y desnuda ,y desde el deseo profundo de crecer, surge el verdadero acto de creación, la palabra poética". Esa poesía que viene del silencio, de la nada, del espacio en blanco, y que tanto tiene que ver con el misterio y con lo sagrado. Es la poesía que a ella le interesa, la que aprendió de maestros como José Ángel Valente, Francisco Brines, Maria Zambrano, Hugo Múgica ,Antonio Gamoneda y Clara Janés. Para eso hay que distanciarse un poco de uno mismo, darse tiempo, madurar, dejar que afloren todas las vivencias y atreverse a rasgar el velo para expresar con tu propia voz la verdad desnuda, las emociones.

SIEMPRE ATENTA A LA ESCUCHA Y EN CONSTANTE ALERTA, A LA POETA Y PERIODISTA LE INTERESA LA PUREZA DEL LENGUAJE Y QUEDARSE CON LO ESENCIAL

Carmen Sigüenza.

Hilos de cristal
Carmen Sigüenza
Celya
9 euros
60 páginas

Este poemario es fruto de la experiencia y la memoria, asegura la poeta. Pero eso también implica un compromiso y una actitud vital. A Carmen Sigüenza no le gusta pasar por la vida de puntillas, quizá por eso coincide con Antonio Colinas cuando dice que "la vida del ser humano –especialmente la del que ama en un mundo que no ama– es frágil" como el hilo de cristal que da título a este libro. Un título que igualmente alude a la fragilidad de los lazos que nos vinculan con el exterior y con los demás. Un hilo muy delicado, de apariencia muy grueso , pero que se puede romper con la nada.

También es una metáfora de los vínculos constantes que hay que romper. Rompes con tus orígenes, con tu familia. Hay que romper vínculos para ser, para rehacer y volver a crear vínculos, para volver a nacer. Después de barajar varios títulos, *Hilo de Cristal* le pareció a la autora bastante metafórico y esclarecedor.

Siempre atenta a la escucha y en constante alerta, a la poeta y periodista le interesa la pureza del lenguaje y quedarse con lo esencial. Pero el poemario es también un homenaje a la pintura, por la que ella siente mucha admiración y respeto. De hecho, estudió pintura, escultura y danza. Esto explica que un artista como Oteiza tenga espacio propio en este libro: entre el hierro y el espacio / supiste que la creación / es hija de la angustia / y que los colores pueden cegar / el camino a la verdad, / o como giotto: tu verdad es el mineral que vas extrayendo de las paredes/ en ti me busco para poder ser/, artistas que buscan como Miguel Unamuno y Maria Zambrano aunar pensamiento y sentimiento, un camino que una vez descubierto es difícil de abandonar.

DIEZ AÑOS DE RIESGO CALCULADO

ISABEL PÉREZ MONTALBÁN

El prolífico poeta y narrador Andrés Neuman (Buenos Aires, 1977) reúne en este volumen la casi totalidad de su obra poética entre 1997 y 2007, incluyendo dos poemarios inéditos: *Alguien al otro lado* y *Mundo mar*. De ahí la elección del título, sin dobles lecturas, pues no pretende sugerir un posible contenido histórico o que intentara reflejar el devenir social y personal de determinado periodo, sino certificar que el libro alberga su producción lírica durante diez años: *Métodos de la noche*, *El tobogán*, *Gotas negras*, *Sonetos de extraño*, *El jugador de billar*, *Mística abajo* y *La canción del antílope*, más las novedades citadas. Si bien no se trata de una antología de poemas seleccionados sino de un recorrido por la poesía del autor, éste no ha querido presentarlos tal y como se publicaron, sino revisándolos desde el presente y la madurez, sin renunciar a corregir, suprimir y estructurar los poemas atendiendo a criterios temáticos y no cronológicos, a preferencias y arrepentimientos íntimos: "Mi propósito literario es perfeccionarlos..., no preservarlos como una reliquia personal", advierte en la nota introductoria. Más que recopilar, Neuman hace uso de su derecho a reconstruir y re-crear la escritura clausurada, a eliminar y volver a presentarla: "El respeto a los textos, tal como yo lo entiendo, incluye el compromiso estético de aliviarlos de sus defectos", señala.

Así, leyendo lo antiguo y los reciente, el lector concluye que está ante un creador talentoso, pero que no parece haber cambiado en esencia su línea poética, adscrita la tendencia figurativa. Inmerso en ella, el poeta añade ciertos matices existencialistas y reflexivos a la búsqueda del conocimiento, además de una sutil querencia por el ingenio lingüístico y la indagación en el símbolo. Son estos rasgos estilísticos los que alejan a Andrés Neuman de la descripción superflua, el tono trascendental-sentencioso (que no practica ni siquiera en el tratamiento de uno de sus temas constantes: el tiempo) y el recreo en la mera anécdota (sólo se evidencia en unos pocos textos como "A una bailarina de tango", "Juego de piernas" o "Noche lunar"), y lo alejan también de la narratividad banal en que han caído muchos de sus coetáneos cuando insisten en aquella sentimentalidad que fulguró con alguno de sus fundadores para ir decreciendo en intensidad e interés según iba sumando adeptos. Rasgos personales que lo llevan a rozar el desasosiego y la innovación moderada, otorgándole mayor originalidad, pero sin que supongan un abandono de las características fundamentales de esa estética.

Andrés Neuman. PEPE MARÍN

Década (Poesía 1997-2007)
Andrés Neuman
Acantilado
20 euros
376 páginas

No hay, por tanto, más que un pequeño riesgo calculado en el poeta Neuman, que resulta más interesante en el género narrativo. No obstante, cabe destacar su apuesta por lo urbano contemporáneo (especialmente en la renovación del haikú japonés), por no encastillarse en la nostalgia complaciente y atreverse a defender el presente y el futuro ("celebrar que uno ignora su destino", propone para el viaje) y por no desdeñar del todo las posibilidades de un lenguaje que él domina con soltura. A esta *Década* le falta ese atisbo crítico o testimonial del escritor que no desea escapar de la vorágine y la época que le toca vivir, pero supone una oportunidad para acercarse a la obra de uno de los más significativos autores jóvenes, para seguirlo en su incansable andadura y sobre todo para recuperar sus mejores poemas: "Palabras a una hija que no tengo", "Buenos Aires al vuelo", varios de La canción del antílope, "El huésped de sí mismo" o "Tempus ex machina".

UN CREADOR TALENTOSO QUE APUESTA POR LO URBANO Y LA RENOVACIÓN DEL HAIKÚ JAPONÉS

RÍO MUNDO

JAVIER LOSTALÉ

Durante más de treinta años César Antonio Molina ha buscado a través de las distintas manifestaciones de su escritura (poesía, ensayo, novela, artículo o libro de memorias) el sonido total de la vida. Búsqueda fundada en su concepción panteísta del mundo, su entrañamiento terrenal con Galicia, su interiorización también de las ideas de espacio y tiempo y su apertura a lo mágico y a lo mitológico, que adquiere la dimensión de lo esencial cuando el camino elegido es el de la poesía, fecundadora de toda su obra, formada por ocho poemarios en castellano recogidos en la antología *El rumor del tiempo*, publicada por Galaxia Gutenberg, y dos en gallego: *A fin de fisterra*, y *Eume*, cuya primera edición bilingüe, gallego-castellano, apareció en Pre-Textos el pasado otoño. *Eume* está compuesto por ciento veintiocho poemas magníficamente traducidos por Tareixa Roca, el propio César Antonio Molina y Luis García Soto, autor también de un prólogo en el que analiza el microcosmos creado por el escritor gallego en este libro, básico dentro de su creación, caracterizado por su indagación en la existencia y su despojamiento, y la inauguración de un nuevo horizonte poético. *Eume* nació en el aeropuerto de Pekín, donde el poeta esperaba embarcar en el avión en el que regresaría a España, retrasado debido al mal tiempo. Horas muertas que se tornaron revelación del río de su infancia, el Eume, imagen unida al río humano de pasajeros perdidos, como reza uno de los versos del primer poema. A partir de ese momento, y durante tres años, el Eume catalizará, desde su realidad física y desde su tensión simbólica, la existencia de César Antonio Molina, plena de nomadismo activo por Oriente y Occidente y de una mirada interior nutrida por la literatura, la filosofía, las religiones y una memoria transparente de sus orígenes. El Eume, que transcurre desde la maternidad de la cumbre del Xistral hasta Pontedeume, se tornará corriente fundadora de lenguaje, "poema-río" en expresión de Luis García Soto: Porque los lugares, / las plantas, los peces, / se parecen mucho a las hojas / impresas, / o a las escritas a / mano, / como estas. Su nombre y su lecho salvaje se convertirán durante la escritura de este libro en espejo interlocutor, y el sonido sin tiempo de su agua se transformará en palabra iluminadora de verdades universales como la muerte, el amor, el deseo o la belleza. Hasta el extremo de que río y creador llegarán a fundirse: Mi cuerpo es el Eume. / Mi mente su espejo brillante. / Hora tras hora lo limpiamos / no vaya a ser que / las hojas caducas / lo empañen. Indentificación que adquiere una temperatura moral, de actitud frente a la vida, enraizada en el pensamiento oriental y que sirve de cauce para ir hacia el otro: Todo ser vivo quiere vivir (...) sean minúsculos o grandes, / móviles o sin movimiento, / ¡no dañaré! / ¡no dañaremos! / a todos los que nos acompañan / en nuestro vagar por el mundo, / por el Eume.

César Antonio Molina.

Eume
César Antonio Molina
Pre-Textos
17 euros
268 páginas

En este poemario se borran las fronteras entre países , literaturas, filosofías y religiones, en un sincretismo donde aparece desnuda la condición humana: Todas las formas de vida poseen alma,y la visión cosmopolita del autor está fecundada por el humus de su sangre gallega, que le reúne con su padre: El canto de alondras / me recuerda / a la voz de mi padre / entre el claro del bosque, o con su país. *Eume* está escrito desde el poso luminoso de quien ha codificado, mediante una complicidad racional y sentimental, el rumorrío de los que nos precedieron impreso en caminos, piedras, libros y en el resplandor de lo sagrado. Y de quien conoce la altitud del amor para el que no hay distancias, su resonada vida total. *Eume* multiplica sus radiaciones cada nueva lectura.

centro cultural generación del 27

Diputación de Málaga

Ollerías, 34. 29012 Málaga, España Teléfono (34) 952 133 940 www.dpm-cultura.org

PROGRAMACIÓN 2009

Febrero

M 3 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Málaga impresora, 1
Presentación de *Metáfora del papel* y *Voz propia* de Rafael León. Exposición de publicaciones del autor

X 4 / 12 h
Centro Cultural Provincial

Málaga impresora, 2
Presentación de *El Maquinista de la Generación* nº 16.

X 4 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Presentación de *Málaga, 1901-2000: Un siglo de creación impresa* de Rafael Inglada

J 5 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Málaga impresora, 3
Cumpián impresor: Conferencia de Jesús Aguado
Proyección de documentales de MLK: *Generación del 27. Vanguardia, creación y vida*

J 12 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Ciclo *Palabras en la noche*
Lectura de Olvido García Valdés

M 17 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Ciclo *Leer la voz americana*
Walt Whitman

M 24 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Ciclo *Leer la voz americana*
Emily Dickinson

J 26 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Ciclo *Vidas cruzadas*
Juan Goytisolo y Bernardo Pérez

Marzo

M 3 / 20.30
Instituto de Estudios Portuarios (Puerto de Málaga)

Ciclo *Leer la voz americana*
Wallace Stevens

J 5 / 20.30
Instituto de Estudios Portuarios (Puerto de Málaga)

Ciclo *Palabras en la noche*
Lectura de Jaime Siles

M 10 / 20.00 h
Instituto de Estudios Portuarios (Puerto de Málaga)

Ciclo *Leer la voz americana*
Sylvia Plath

M 10 / 22 h
Bar Emily (Calle Príes 30)

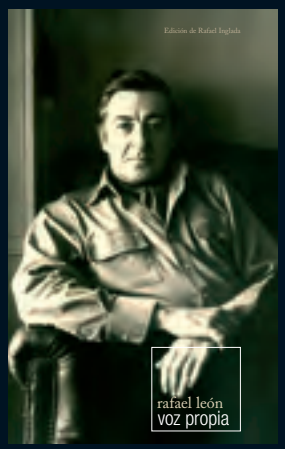
Lectura bilingüe de poemas de Adrienne Su

J 26 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Ciclo *Vidas cruzadas*
Tomás Segovia y Dolores Ferreira

M 31 / 20.30 h
Centro Cultural Provincial

Ciclo *Con voz propia y ajena*
Homenaje a Marguerite Yourcenar



PIRATAS EN EL ESPACIO Y EL TIEMPO

CARE SANTOS

Porta Coeli. La orden de Santa Ceclina

Susana Vallejo
Edebé, Barcelona, 283 páginas. 19 euros

Una celebración: un nombre se suma a la lista de autores que escriben fantasía para jóvenes en nuestro país, y lo hace por la puerta grande. Su carta de presentación llega en forma de primera entrega de una tetralogía (casi nada) que asegura muy buenos ratos de lectura adicta a los aficionados al género. El tema, a medio camino entre la novela histórica y la trama fantástica: un juglar, un sabio y una bruja viajan juntos hacia un mundo desconocido a través de una puerta caprichosa que a veces no les permite regresar. Los personajes están magníficamente trazados –Bernardo, el protagonista, sobre todo–, la historia es trepidante y, lo mejor de todo, está construida a partir de los mimbres que ofrece el impresionado patrimonio legendario de nuestro país. Una prometedora escritora, Susana Vallejo, que dará mucho que hablar, y no sólo entre los lectores adolescentes.

¡Estela grita muy fuerte!

Isabel Olid / Martina Vanda
Fineo, Barcelona, 24 páginas, 13,90 euros

Estela es una niña de seis años que acaba de aprender un truco muy importante: cuando alguien le hace algo que no le gusta, grita lo más fuerte que puede para que todo el mundo se entere. El libro no sólo es una declaración de intenciones valiente e inédita en la literatura para niños de nuestro país, también es una excelente invitación a participar en la causa que lo sustenta (y que puede consultarse en la página web http://www.gritamuyfuerte.com): sensibilizar a la población acerca del terrible drama de los abusos sexuales infantiles. Un drama que según datos oficiales sufren el 17% de los niños y el 25% de las niñas de menos de 17 años. Este libro es un ejemplo que demuestra que la militancia no va en detrimento de la calidad.

Queridos piratas

Carlos Reviejo / Jorge Rodríguez Rivero
Hiperión, Madrid, 76 páginas. 7 euros

Con grandes dosis de ternura y no poco sentido del humor se aborda en este poemario un clásico indiscutible de la fantasía infantil: el mundo de los piratas, corsarios y demás desalmados que surcan los siete mares en busca de tesoros. Aunque los piratas modernos también hacen pregones, cantan canciones de cuna, tienen problemas irresolubles (como el del pirata Malapata quien "no va nunca al mar / pues aunque es pirata / no sabe nadar») y hablan en verso, casi siempre en esa rima consonante que parece desfasada a todos los poetas excepto a los más sabios: los que escriben, como Reviejo, para niños. Las ilustraciones entretendrán una lectura que, por fuerza, al principio tendrá que ser acompañada. Pero no temáis, adultos: el libro es una delicia. Vale la pena hacer caso a su autor cuando aconseja: "¡Levad anclas, marineros /que ya es hora de soñar".

Viaje a la luna

Lucio y Meera Santoro
SM, Madrid, 12 páginas, 24,95 euros

Puede que sean más juguetes que libros y que la corta vida que suelen tener los ejemplares llenos de pestañas y relieves en manos de los niños actúa como un buen elemento disuasorio, pero merece la pena estimular la imaginación de los más pequeños –como mucho, hasta 7 u 8 años– con obras de arte como esta, en la que los adultos acabarán preguntándose qué tipo de ingenieros han diseñado cada una de sus páginas. Y es que de este volumen surgen, como por arte de magia, locomotoras, aviones a hélices, barqueros que huyen de una descomunal tormenta, planetas o vehículos lunares. Una pequeña joya, ideal para regalar, que abrirá a los ojos de los lectores un fascinante mundo tridimensional con viajes espaciales incluidos.

Librería Luque

A orillas del Guadalquivir, en la milenaria ciudad de Córdoba, LUQUE es un establecimiento de referencia para el mundo de la cultura. La ya clásica Librería – Papelería, fue fundada en 1.919 por Rogelio Luque Díaz, impresor y editor y pionero en esta ciudad, en la venta y reparación de las plumas estilográficas. El primer establecimiento contaba con un espacio reducido en la calle Victoriano Ribera, que hizo que muy pronto, en 1.923, se trasladase a la calle Diego de León, próxima a la céntrica plaza de las Tendillas, en pleno foco histórico y comercial de la ciudad cordobesa.

En 1.936, tras el fallecimiento de su fundador, Rogelio Luque, siguió al frente su viuda Pilar Sarasola. En 1.972 sus hijos Rogelio y Antonio, la segunda generación Luque, incorporados ya al negocio desde la década de los años cincuenta, se decidieron a abrir otro establecimiento con las mismas características y superficie, en la calle Cruz Conde nº 19; de nuevo, en una arteria indispensable de la ciudad.

El reconocimiento a esta emblemática empresa llegaría en 1.994, año en el que la Fundación Cultural Córdoba 2.000 distinguió a Librería Luque con el Premio de las Letras. En 1.999, la Federación Provincial de Empresarios y Autónomos del Comercio de Córdoba le otorgó el Premio "Comerciante de Córdoba".En la actualidad, es la tercera generación, Juan, Raquel y Javier, la que está al frente de LUQUE, a punto de cumplir noventa años al servicio de la cultura.

Entre la amplísima oferta disponible destacamos el último libro de Antonio Gala, *Los Papeles de Agua*; y, en el plano internacional, la trilogía *Millenium*, de Stieg Larsson, cuyo segundo volumen, *La Chica que Soñaba con un Bidón de Gasolina y una Cerilla*, acaba de ver la luz.

RAQUEL Y JAVIER LUQUE
LIBRERÍA LUQUE
C/ Cruz Conde, 19. Córdoba

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

PASEOS POR ATENAS
ENSAYOS Y ESTUDIOS HISTÓRICOS
Emmanuil Roídis
Carmen Vilela Gallego (tr.)
2008. 412 págs. 27,00 €
ISBN 978-84-472-1142-5

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
C/ Porvenir nº 27 - 41013 Sevilla
Tlf.: 954.487.447 - 51 Fax: 954.487.443
Correo electrónico: secpub4@us.es
http://www.publius.us.es

ANTOLOGÍAS POÉTICAS PERUANAS
(1853-1967)
Inmaculada Lergo Martín
2008. 488 págs. 40,00 €
ISBN 978-84-472-0944-6

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO CULTURAL EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.
RETOS DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN
Varios autores
2008. 154 págs. 14,00 €
ISBN 978-84-472-1112-8

LOS CAMINOS DE ANDALUCÍA
MEMORIAS DE LOS VIAJEROS
DEL SIGLO XVIII
Rocío Plaza Orellana
2008. 190 págs. 15,00 €
ISBN 978-84-472-1107-4

TAN DIFÍCILES TIEMPOS PARA CUBA
EL GOBIERNO DEL MARQUÉS
DE SOMERUELOS (1799-1812)
Sigfrido Vázquez Cienfuegos
2008. 528 págs. 34,00 €
ISBN 978-84-472-1119-7

EL ÁRBOL DE SINOPLE
FAMILIA Y PATRIMONIO ENTRE
ANDALUCÍA Y TOSCANA EN LA
EDAD MODERNA
Juan José Iglesias Rodríguez
2008. 252 págs. 18,00 €
ISBN 978-84-472-1147-0

RECICLARTE

EXTRACTO DE LAS BASES DEL CERTAMEN

La empresa Antonio España e Hijos S. L., y la Fundación Caja Rural del Sur con la colaboración de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía pretenden destacar la importancia de reducir, reciclar, reutilizar y valorizar los materiales de desecho. Para ello, proponen realizar en Huelva un encuentro de artistas capaces de conjugar el "desecho", lo "menospreciado" y revertirlo para ser "valorado", dando así una nueva oportunidad al residuo que se transforma en "Arte".

Obras

Las dimensiones de las obras no deberán exceder los 180, 150 y 150 cm respectivamente.

Documentación

El boletín de inscripción, con un breve currículo, acompañado de una o varias fotografías y la descripción de la obra se enviarán a la Fundación Caja Rural del Sur, C/ Puerto, nº 27, 21001 Huelva, o al correo electrónico **fundación.3187@cajarural.com,** con la indicación **Certamen "Reciclarte".** El plazo de recepción finalizará el 20 de marzo.

Selección previa

Se hará una selección previa cuyo resultado se comunicará a los participantes seleccionados en el plazo de siete días a partir del cierre de la fecha de inscripción.

Envío de las obras

Las obras seleccionadas deberán ser enviadas al lugar que se indicará en Huelva, siendo la fecha tope para la recepción el 17 de abril de 2008.

Exposición y fallo del jurado

La exposición de las obras tendrá lugar en el Museo de Huelva en fechas comprendidas entre el 30 de abril y el 30 de junio. El Jurado se hará público y se dará a conocer a los participantes junto con el fallo emitido antes del 27 de abril.

1º Premio: 8.000 € **2º Premio**: 4.000 € En ambos casos con una réplica de la escultura "Homenaje al trapero".

El jurado podrá conceder uno o varios accesits.

Las obras premiadas quedarán en poder de las entidades organizadoras.

Difusión y alcance de la muestra

Está prevista la itinerancia de la exposición, para la cual los escultores cederán su obra hasta una fecha no posterior al 30 de septiembre de 2009.

Bases completas e información adicional:
fundacion.3187@cajarural.com
www.fundacioncajarural.org

Premio Iberoamericano de Novela Corta

"La Espiga Dorada"

EXTRACTO DE LAS BASES DEL PREMIO

La Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y la Fundación Caja Rural del Sur anunciaron, en el marco del Otoño Cultural Iberoamericano del año 2008, la convocatoria del **Premio Iberoamericano de Novela Corta "La Espiga Dorada"**. En su primera edición, el Premio será concedido de acuerdo con las bases que, en extracto, se exponen a continuación.

Concursantes

Podrán presentarse narradores de cualquier nacionalidad, siempre que los trabajos presentados estén escritos en castellano.

Dotación del Premio

Se establece un premio de doce mil euros. Dicha dotación estará sujeta a las retenciones fiscales que puedan corresponderle. El premio cubre los derechos de autor de la primera edición.

Características de la obra

El premio se otorgará a una novela inédita de tema libre. El trabajo estará escrito por uno o varios autores y deberá tener una extensión mínima de 100 páginas y máxima de 200 páginas.

Presentación

Los originales se presentarán, inexcusablemente, por quintuplicado, mecanografiados en cuerpo 12, sobre papel DIN A-4 a dos espacios sólo por el anverso, debidamente encuadernados.

Los trabajos se entregarán sin firmar y sin identificación alguna. En sobre cerrado se detallará el nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor y en el exterior del sobre se indicará título del trabajo y lema.

El lugar de presentación será en la Fundación Caja Rural del Sur, calle Puerto nº 27, Huelva 21001.

Plazo

El plazo de presentación de los trabajos comenzará el día siguiente de la publicación de la convocatoria y concluirá el 31 de marzo de 2009.

La obra ganadora quedará en propiedad de la Fundación Caja Rural del Sur, que procederá a su publicación durante el ejercicio 2009, haciéndose constar en la publicación que se trata del Premio Iberoamericano de Novela Corta "La Espiga Dorada" correspondiente al año 2009.

Bases completas e información adicional:
fundacion.3187@cajarural.com
www.fundacioncajarural.org

Flores para un Cyborg

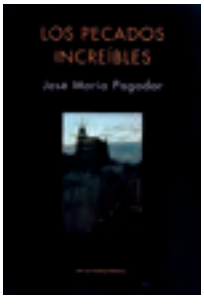
Diego Muñoz Valenzuela
e.d.a.266 páginas. 14,25 euros

El chileno Muñoz Valenzuela, Premio Nacional del Libro en Chile en 1994 y 1996, combina el género negro, la ciencia ficción y la novela social en una vertiginosa novela centrada en la corrupción política y en los experimentos en torno a la inteligencia artificial. La historia está protagonizada por un joven científico que construye un perfecto robot con tendencias humanas, en su afán de contradecir a sus profesores sobre las posibilidades de la inteligencia artificial, y para escapar de las añoranzas provocadas por el exilio de su país sujeto a una dictadura. Al llegar la amnistía a Chile, el científico y su máquina regresan con la esperanza de participar en el nuevo rumbo de la vida pública, sin saber que se verá envuelto, a causa de las peripecias del cyborg que escapará al control de su creador y se infiltrará en una red secreta, en una compleja trama de los antiguos torturadores y hombres de negocios dispuestos a controlar la nueva democracia.

El día de la mudanza

Pedro Badrán
Premio Nacional de novela breve en Colombia. Periférica. 12,50 euros. 106 páginas

Una intensa y desasogante novela que narra la vida de una familia en decadencia que se verá obligada a mudar de casa. El cambio de residencia a un nuevo espacio, entendido como una página en blanco que cada miembro de la familia deberá escribir, dará lugar a otra relación con los viejos objetos que no sirven para reproducir sus antiguas decoraciones y los hábitos más cotidianos. Una metáfora, divertida y en ocasiones amarga, que simboliza las contradicciones y emociones de cualquier persona que, al igual que los miembros de la familia protagonista, experimenta como la estabilidad y la rutina se ven afectadas por la crisis, los ritos de paso, el miedo al que dirán, el desconcierto, las distintas formas de poder, el primer amor, la derrota, las ambiciones y los sueños.



Los pecados increíbles

José María Pagador
De la luna libros. 437 páginas. 21 euros

El director de un influyente periódico de Madrid se suicida, dejándole a un amigo juez una nota de confesión sobre el asesinato de una mujer. Su muerte provoca que su adjunto, un joven periodista sin demasiada ambición y algo mogijato sea encumbrado a un puesto de prestigio en medio de una investigación policial. Esa posición de poder, en lugar de acercarlo al éxito motivará que comience a tambalearse al recibir el manuscrito de su exjefe y amigo en el que este le confiesa aspectos oscuros de su vida, de su fascinación por las prostitutas de lujo y su participación en diversos acontecimientos políticos y sociales de importancia para el país. El descubrimiento afectará su posición, sus convicciones y la apacible vida que él creía tener. Estos son los elementos de una trama, con tintes de novela negra y cierto voltaje erótico, con la que el autor retrata los peligros de saberse demasiado poderoso y sobre todo las luchas de poder, mezquindades y prácticas del periodismo.

R.A.
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
PATRONATO DEL REAL ALCÁZAR
Y DE LA CASA CONSISTORIAL

HORARIOS DE VISITA
FEBRERO 2009

De martes a sábado, de
09.30 a 17.00 h.

Domingos y festivos, de
09.30 a 13.30 h.

Acceso
por la Puerta del León

Patronato del Real Alcázar
y de la Casa Consistorial
Patio de Banderas, s/n
41004 Sevilla
www.patronato-alcazarsevilla.es

EL ANILLO MÁGICO

CLARA SÁNCHEZ

Uno de los detalles de mi novela *Presentimientos* por el que más se me suele preguntar es ese anillo al que Julia (la protagonista) en su vida soñada le atribuye poderes y protección. El anillo es de su madre, y cuando su madre se lo coloca a Julia en el dedo recordando lo mucho que le gustaba de niña, Julia lo incorpora al sueño como un talismán sin el cual se encuentra perdida. Mientras escribía sobre esta bella durmiente del siglo XXI, que lucha por encontrar su antigua vida, el anillo apareció de repente y se hizo sitio en la historia de forma bastante natural. Fue algo intuitivo, que seguramente tenía su secreta explicación, pero que como todo lo intuitivo es mejor atraparlo al vuelo que analizarlo. Así que ahora que el anillo está encerrado en las páginas y en los sueños de Julia, puedo darle vueltas al asunto y recordar la fascinación que yo sentía de pequeña por un anillo que mi propia madre se ponía siempre que salía de casa. Era de oro y tenía una amatista morada bastante grande, y no me parecía un adorno ni siquiera una joya, me parecía que era algo que tenían las madres por ser madres, como el Papa también tenía anillo por ser Papa. A esto se unía el hecho de que estaba convencida de que mi madre sabía todo lo que yo hacía, estuviera o no ella delante, estuviera yo en el colegio o en casa de una amiga. Mi madre lo sabía todo y tenía un anillo.

RM

Puede que guardara todas estas sensaciones comprimidas en un milímetro de la cabeza cuando el anillo se coló en la novela. Porque un anillo sólo puede desprender auténtica magia en la infancia o en una página. La magia cuando llega viene envuelta en inocencia o en palabras, fuera de esto no existe. Por eso los anillos de verdad pueden parecer más o menos bonitos, más o menos valiosos, pero son los de las leyendas, los intangibles, los que encierran el poder de nuestros deseos. Como el anillo del rey Salomón, del que se dice que tenía la facultad de dotar al que lo poseía de capacidad para comprender el lenguaje de las aves, de los peces y de todo el reino animal, y que parece ser que se guarda en el Arca de la Alianza. Uno no tiene más remedio que imaginárselo como un anillo bastante impresionante, aunque lo realmente grande es que a través de algo tan simple se exprese la incapacidad humana de comunicarnos con el resto de seres vivos, entre los que se encontrarían nuestros semejantes.

Los poderosos siempre han llevado un anillo en el dedo, desde los faraones egipcios a los jefes de la iglesia, pasando por los emperadores romanos. El dios de la mitología nórdica Odin para acceder a la sabiduría que lo caracteriza tuvo primero que conseguir un anillo. Por eso no es de extrañar que la palabra anillo o sortija provoque por sí sola la idea de encantamiento. Y también de sabiduría, como le ocurre a ese rey que desea que le diseñen un anillo que le pueda ayudar en los momentos difíciles de la vida. Los orfebres y sabios de la corte no sabían cómo hacerlo, hasta que un súbdito muy anciano le pidió al Rey que le permitiera guardar en el anillo un mensaje de tan solo tres palabras, que le iluminarían en los momentos trágicos, pero que no debía olvidarse de leer también en las situaciones más alegres y felices. Y así se hizo. Cuando su reino fue atacado y tuvo que huir se acordó del anillo y leyó: "Esto también pasará". Estas palabras le llenaron de tanta nueva energía y esperanza que fue capaz de fundar un nuevo reino. Su satisfacción no tenía límite, hasta que un día se cruzó con el anciano, que le recordó que leyera dentro del anillo. Y lo que el anillo le dijo fue: "Esto también pasará".

MARZO 2009

Dossier El viaje, mito literario | Entrevistas Claudio Magris. Premio Biblioteca Breve 2009. | México Garriga Vela | Reseñas Carlos Pujol. Roberto Calasso. Herman Melville. Ricardo Menéndez Salmón. Antonio Gamoneda | Clásico Joseph Conrad por Javier Reverte | Firma invitada Alfredo Taján

PROGRAMACIÓN 2009

enero/junio

22 ENERO

Eduardo Mendicutti

CICLO *EL ESCRITOR Y SU OBRA*

Conversación con **Alfredo Taján**

28 DE ENERO

El humo en el cuerpo

Nuevo número de la revista *Litoral*

Presenta **Javier Rioyo**

4 / 5 / 6 FEBRERO

Poesía del rock 4ª EDICIÓN

Conferencias y mesas redondas

11 FEBRERO

Flores para un cyborg

de **Diego Muñoz Valenzuela**

19 FEBRERO

El Dorado R. J. Cantavella
Cut and Roll Óscar Gual

CICLO *TODO ESTÁ EN LOS LIBROS*

Introduce **Juan Francisco Ferré**

5 MARZO

Recuperar la democracia

CICLO TODO ESTÁ EN LOS LIBROS

de **Ignacio Gómez de Liaño**

Introduce **Illea Galán**

9 MARZO

Premio Málaga de novela 4ª EDICIÓN

Presentación de la edición de la novela ganadora *Al oeste de Varsovia* de **José Ángel Cilleruelo**

25 / 26 / 27 MARZO

La fuerza de la sangre

Vampirología, literatura, cosmética y terror

Jornadas sobre vampiros dirigidas por **Ana Rossetti** y **Noni Benegas**

22 ABRIL

Dalí, Dietrich, Picasso, Churchill

COLECCIÓN EL VIOLÍN DE INGRES

Intervendrán **Vicente Molina Foix** y **Pablo García Baena**

11-14 MAYO

Primer Congreso de Revistas Culturales Españolas

Organizan: Centro de Estudios Generación del 27, Centro Andaluz de las Letras, IML

Colaboran: Asociación de Revistas Culturales Españoles (ARCE), Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro, Fundación Lara y Universidad de Málaga.

Coordinado por **Carlos Font Feliu**

27 / 28 MAYO

Futurismo y cuenta nueva. Cien años de futurismo

Jornadas de críticos y pensadores dirigidos por **Juan Bonilla**

Comisario de la exposición **Pedro Pizarro**

16 / 17 / 18 JUNIO

Letras de teatro

Jornadas sobre teatro contemporáneo dirigidas por **Norberto Rizzo**

Al margen de la programación señalada se proseguirá con el ciclo de **Fomento de la lectura** a través de talleres literarios en Bibliotecas de Distrito y de las lecturas comentadas de jóvenes poetas y narradores en Institutos y Centros de Enseñanza Media.

Aún no está fijada la fecha de presentación de la segunda edición del **Premio de Ensayo José María González Ruiz** que ganó este año el mexicano Ignacio Padilla.

Ayuntamiento de Málaga
Área de Cultura

2016. málaga
ciudad europea de la cultura

iml · instituto municipal del libro

Paseo de Reding, 1
29016 Málaga
Tel. 952 214 406
administracion.iml@malaga.eu

Sistema de Información
para la gestión automatizada del

DEPÓSITO LEGAL

https://ws099.juntadeandalucia.es/deposito

· depósito legal · depósito legal · depósito legal · depósito legal · depó

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

Mercurio 108. Feb/09 79663
8 432715 031109